Números

1 El Señor le habló a Moisés en el Tabernáculo
de Reunión mientras estaban en el desierto del
Sinaí. Esto fue el primer día del segundo mes,
dos años después de que los israelitas salieran
de Egipto. Le dijo: 2 “Censen a todos los israelitas
según su tribu y su familia. Cuenten a cada
hombre y mantengan un registro del nombre de
cada uno. 3 Tú y Aarón deberán registrar a todos
los mayores de veinte años que sean aptos para
prestar el servicio militar según sus divisiones en
el ejército israelita. 4 Para ayudarlos habrá estar
con ustedes un representante de cada tribu, que
es el jefe de cada familia:

5 “Estos son los nombres de los hombres que
trabajarán con ustedes: De la tribu de Rubén,
Elisur, hijo de Sedeur; 6 de la tribu de Simeón,
Selumiel, hijo de Zurisadai; 7 de la tribu de
Judá, Naasón, hijo de Aminadab; 8 de la tribu
de Isacar, Nataanel, hijo de Zuar; 9 de la tribu
de Zabulón, Eliab, hijo de Helón; 10 de los hijos
de José: de la tribu de Efraín, Elisama, hijo de
Amihud; y de la tribu de Manasés, Gamaliel, hijo
de Pedasur; 11 de la tribu de Benjamín, Abidán,
hijo de Gedeoni; 12 de la tribu de Dan, Ajiezer,
hijo de Amisadai; 13 de la tribu de Aser, Pagiel,
hijo de Ocrán; 14 de la tribu de Gad, Eliasaf, hijo
de Deuel; 15 y de la tribu de Neftalí, Ahira, hijo
de Enán”.

16 Estos fueron los hombres elegidos de la
comunidad israelita. Eran los jefes de las tribus
de sus padres; los jefes de las familias de Israel.
17 Moisés y Aarón convocaron a estos hom-
bres que habían sido seleccionados por nombre.
18 Hicieron que todos los israelitas se reunieran
el primer día del segundo mes, y registraron la
genealogía del pueblo según su tribu y familia,
y contaron los nombres de todos los que tenían
veinte años o más, 19 como el Señor le había
dicho a Moisés que hiciera. Moisés llevó a cabo
este censo en el desierto del Sinaí.
20 Los descendientes de Rubén, (que era el hijo
primogénito de Israel), hombres de veinte años
o más, fueron registrados por nombre según los
registros genealógicos de su tribu y familias. Y
todos los hombres registrados que estaban aptos
para servir en el ejército 21 n la tribu de Rubén
sumaron 46.500.
22 Los descendientes de Simeón, hombres de
veinte años o más, fueron registrados por nom-
bre según los registros genealógicos de su tribu
y sus familias. Todos hombres registrados que
estaban aptos para servir en el ejército, 23 de la
tribu de Simeón, sumaron 59.300.
24 Los descendientes de Gad, hombres de
veinte años o más, fueron registrados por nom-
bre según los registros genealógicos de su tribu y
sus familias. Todos los hombres registrados que
estaban aptos para servir en el ejército, 25 de la
tribu de Gad, sumaron 45.650.
26 Los descendientes de Judá, hombres de
veinte años o más, fueron registrados por nom-

bre según los registros genealógicos de su tribu
y sus familias. Todos los hombres inscritos, que
estaban aptos para servir en el ejército, 27 de la
tribu de Judá, sumaron 74.600.

28 Los descendientes de Isacar, hombres de
veinte años o más, fueron registrados por nom-
bre según los registros genealógicos de su tribu
y sus familias. Todos los hombres inscritos que
eran aptos para servir en el ejército, 29 de la tribu
de Isacar, sumaron 54.400.

30 Los descendientes de Zabulón, hombres
de veinte años o más, fueron registrados por
nombre según los registros genealógicos de su
tribu y sus familias. Todos los hombres inscritos
que estaban aptos para servir en el ejército, 31 de
la tribu de Zabulón, sumaron 57.400.

32 Los descendientes de José: los descendientes
de Efraín, hombres de veinte años o más, fueron
registrados por nombre según los registros ge-
nealógicos de su tribu y sus familias. Todos
los hombres registrados que estaban aptos para
servir en el ejército 33 de la tribu de Efraín,
sumaron 40.500.

34 Y los descendientes de Manasés, hombres de
veinte años o más, fueron registrados por nom-
bre según los registros genealógicos de su tribu y
sus familias. Todos los hombres registrados que
estaban aptos para servir en el ejército 35 de la
tribu de Manasés, sumaron 32.200.

36 Los descendientes de Benjamín, hombres
de veinte años o más, fueron registrados por
nombre según los registros genealógicos de
su tribu y sus familias. Todos los hombres

registrados que estaban aptos para servir en el
ejército, 37 de la tribu de Benjamín, totalizaban
35.400.
38 Los descendientes de Dan, hombres de
veinte años o más, fueron registrados por nom-
bre según los registros genealógicos de su tribu y
sus familias. Todos los hombres registrados que
estaban aptos para servir en el ejército, 39 de la
tribu de Dan, sumaron 62.700.
40 Los descendientes de Aser, hombres de
veinte años o más, fueron registrados por nom-
bre según los registros genealógicos de su tribu
y sus familias. Todos los hombres inscritos que
estaban aptos para servir en el ejército, 41 de la
tribu de Aser, sumaron 41.500.
42 Los descendientes de Neftalí, hombres de
veinte años o más, fueron registrados por nom-
bre según los registros genealógicos de su tribu
y sus familias. Todos los hombres inscritos que
estaban aptos para servir en el ejército, 43 de la
tribu de Neftalí, sumaron 53.400.
44 Estos fueron los totales de los hombres
contados y registrados por Moisés y Aarón, con
la ayuda de los doce líderes de Israel, que
representaban cada uno a su familia. 45 De esta
manera, todos los hombres israelitas de veinte
años o más que pudieron servir en el ejército
de Israel fueron registrados según sus familias.
46 La suma total de los registrados fue de 603.550.
47 Sin embargo, los levitas no estaban reg-
istrados con los demás según su tribu y sus
familias. 48 Esto se debió a que el Señor le
había dicho a Moisés: 49 “No registres la tribu

de Leví, ni los cuentes en el censo con los
otros israelitas. 50 Pon a los levitas a cargo
del Tabernáculo y del Testimonio,* así como
de todo su mobiliario y de todo lo que hay
en él. Ellos serán los responsables de llevar
el Tabernáculo y todos sus artículos. Deben
cuidarlo, y hacer su campamento alrededor de
él. 51 Cuando llegue el momento de trasladar
el Tabernáculo, los levitas lo bajarán, y cuando
llegue el momento de acampar, los levitas lo
levantarán. Cualquier forastero que se acerque
al Tabernáculo debe ser condenado a muerte.
52 Los israelitas acamparán por tribus, cada uno
estará en su propio campamento, bajo su propia
bandera. 53 Pero los levitas deben levantar su
campamento alrededor del Tabernáculo del Tes-
timonio para evitar que alguien me haga enojar
con los israelitas.† Los levitas son responsables
de cuidar el Tabernáculo del Testimonio".
54 Los israelitas hicieron todo lo que el Señor
les ordenó a través de Moisés.

2

1 El Señor les dijo a Moisés y Aarón: 2 "Los is-
raelitas deben establecer su campamento alrede-
dor del Tabernáculo de Reunión pero a cierta
distancia de él. Cada miembro de cada tribu
acampará bajo su propia bandera y estandarte
familiar. 3 La tribu de Judá acampará bajo su

* **1.50** El Testimonio se refiere a las tablas de piedra de los Diez Mandamientos contenidas en el interior del Arca.
† **1.53** Presumiblemente impidiendo que cualquiera que no fuera sacerdote se acercara demasiado al Tabernáculo.

bandera en el lado este. Su líder es Naasón, hijo
de Aminadab, 4 tiene 74.600 hombres. 5 La tribu
de Isacar acampará junto a ellos. Su líder es
Natanael, hijo de Zuar, 6 y tiene 54.400 hombres.
7 La siguiente es la tribu de Zabulón. Su líder
es Eliab, hijo de Helón, 8 y tiene 57.400 hombres.
9 Así que el total de hombres en el territorio de
Judá e de 186.400. Y cuando llegue la hora de
marcharse,* ellos irán a la cabeza.

10 "La tribu de Rubén acampará bajo su ban-
dera en el lado sur. Su líder es Elisur, hijo de
Sedeúr, 11 cuenta con 46.500 hombres. 12 La tribu
de Simeón acampará junto a ellos. Su líder es
Selumiel, hijo de Zurisadai, 13 y cuenta con 59.300
hombres. 14 La siguiente es la tribu de Gad. Su
líder es Eliasaph, hijo de Deuel, 15 y cuenta con
45.650 hombres. 16 Así que el número total de
hombres en el área del campamento de Rubén es
de 151.450. Ellos marcharán en segundo lugar.

17 "El Tabernáculo de Reunión que está en
el centro del campamento acompañará a los
levitas. Deben marchar en el mismo orden en
que levantaron el campamento, cada uno en el
lugar que le corresponde, bajo su bandera.

18 "La tribu de Efraín acampará bajo su ban-
dera en el lado oeste. Su líder es Elisama, hijo
de Amiud, 19 y cuenta con 40.500 hombres. 20 La
tribu de Manasés acampará junto a ellos. Su
líder es Gamaliel, hijo de Pedasur, 21 y cuenta
con 32.200 hombres. 22 La siguiente es la tribu de
Benjamín. Su líder es Abidán, hijo de Gedeoni,

---

* **2.9** "Cuando llegue la hora de marcharse": añadido para mayor claridad.

23 y cuenta con 35.400 hombres. 24 Así que
el número total de hombres en el área del
campamento de Efraín es de 108.100. Ellos
marcharán en tercer lugar.

25 “La tribu de Dan acampará bajo su bandera
en el lado norte. Su líder es Ajiezer, hijo de
Amisadai, 26 y cuenta con 62.700 hombres. 27 La
tribu de Aser acampará junto a ellos. Su líder
es Pagiel, hijo de Ocrán, 28 y cuenta con 41.500
hombres. 29 A continuación estará la tribu de
Neftalí. Su líder es Ajirá, hijo de Enán, 30 y
cuenta con 53.400 hombres. 31 Así que el total
de hombres en el área del campamento de Dan
es de 157.600. Ellos marcharán en último lugar,
con sus banderas”.

32 Este es un resumen del censo de los is-
raelitas, hecho por familia. El total final de los
contados en los campamentos por tribus fue de
603.550. 33 Sin embargo, los levitas no fueron
contados entre los demás israelitas, siguiendo las
instrucciones que el Señor le dio a Moisés.

34 Los israelitas hicieron todo lo que el Señor
le ordenó a Moisés. Establecieron sus cam-
pamentos bajo sus banderas en sus posiciones
asignadas, y marchaban en el mismo orden, cada
uno con su propia tribu y familia.

3

1 Este es el relato sobre Aarón y Moisés cuando
el Señor le habló a Moisés en el Monte Sinaí.
2 Los nombres de los hijos de Aarón eran: Nadab
(primogénito), Abiú, Eleazar e Itamar. 3 Estos
eran los nombres de los hijos de Aarón que

fueron ungidos y ordenados para servir como
sacerdotes.
4 Nadab y Abiú murieron en la presencia del
Señor cuando ofrecieron el fuego prohibido ante
el Señor en el desierto del Sinaí. Como no tenían
hijos, Eleazar e Itamar sirvieron como sacerdotes
mientras su padre Aarón vivía.

5 El Señor le dijo a Moisés, 6 "Reúne a la
tribu de Leví y preséntalos ante el sacerdote
Aarón para que le ayuden en el ministerio.
7 Deben cumplir con sus deberes en su nom-
bre y en nombre de todos los israelitas en el
Tabernáculo de Reunión, cuidando el servicio
del Tabernáculo. 8 Serán responsables de cuidar
todo el mobiliario del Tabernáculo de Reunión,
sirviendo a los israelitas a través de su trabajo
en el Tabernáculo. 9 Los levitas deben trabajar
exclusivamente para Aarón y sus hijos de porque
esta es su asignación entre los israelitas. 10 Tú
designarás a Aarón y a sus hijos para que tengan
la responsabilidad del sacerdocio. Cualquier
otro que intente actuar como sacerdote debe ser
ejecutado".

11 El Señor le dijo a Moisés: 12 "He tomado
a los levitas de entre los israelitas en lugar de
cada uno de sus primogénitos. Los levitas me
pertenecen 13 porque todos los primogénitos son
míos. Cuando maté a cada primogénito en
Egipto, separé como sagrado para mí a todos
los primogénitos de Israel, humanos y animales.
Son míos. Yo soy el Señor".

14 El Señor le habló a Moisés en el desierto del
Sinaí, y le dijo: 15 "Censa a los levitas según la

genealogía de su padre y su familia. Cuenten
cada varón de un mes o mayor”. 16 Entonces
Moisés los registró, siguiendo las instrucciones
del Señor, tal como se lo había dicho.

17 Estos eran los nombres de los hijos de Levi:
Gersón, Coat y Merari. 18 Estos eran los nombres
de los hijos de Gersón por familia: Libni y Simeí.
19 Los hijos de Coat por familia eran Amram,
Izar, Hebrón y Uziel. 20 Los hijos de Merari, por
familia, eran Majlí y Musí. Estas eran las familias
de los levitas, según el linaje de su padre.

21 La familia de Libni y la familia de Simeí
procedían de Gersón. Estas eran las familias de
Gersón. 22 El total de todos los varones de un
mes o más era de 7.500. 23 El campamento de
las familias de Gerson estaba al oeste, detrás del
Tabernáculo. 24 El líder de las familias de Gerson
era Eliasaf, hijo de Lael. 25 Su responsabilidad
asignada para el Tabernáculo de Reunión era
cuidar del Tabernáculo y la tienda, su cubierta,
la cortina de la entrada del Tabernáculo de
Reunión, 26 las cortinas del patio, la cortina de
la entrada del patio que rodea el Tabernáculo y
el altar, las cuerdas y todo lo relacionado con su
uso.

27 Las familias de Amram, Izar, Hebrón y Uziel
procedían de Coat. Estas eran las familias de
Coat. 28 El total de todos los varones de un mes
o más era de 8.600. Su responsabilidad asignada
era cuidar del santuario. 29 El campamento de
las familias de Coat estaba en el lado sur del
Tabernáculo. 30 El líder de las familias de Coat
era Elisafán, hijo de Uziel. 31 Su responsabilidad

asignada era cuidar el Arca, la mesa, el candelabro, los altares, los artículos del santuario usados con ellos, el velo, y todo lo relacionado con estos artículos. 32 El jefe de los líderes de los levitas era Eleazar, hijo del sacerdote Aarón. Él estaba a cargo de los responsables de servir en el santuario.

33 La familia de Majlí y la familia de Musíprocedían de Merari. Estas eran las familias de Merari. 34 El total de todos los varones de un mes o más era de 6.200. 35 El líder de las familias de Merari era Zuriel, hijo de Abijaíl. Su campamento estaba en el lado norte del Tabernáculo. 36 Su responsabilidad asignada era cuidar de los marcos del Tabernáculo, barras transversales, postes, soportes, todo su equipo y todo lo relacionado con su uso, 37 así como los postes del patio circundante con sus soportes, estacas y cuerdas.

38 El campamento de los hijos de Moisés, Aarón y Aarón estaba al Este del santuario, con vista al amanecer, frente al Tabernáculo de Reunión. Eran responsables del santuario en nombre de los israelitas. Cualquier otro que intentara actuar como sacerdote debía ser ejecutado. 39 La suma total de levitas registrados por Moisés y Aarón como el Señor ordenó fue de 22.000. Esto incluía a todos los varones de un mes o mayores.

40 El Señor le dijo a Moisés: “Haz un censo de todos los primogénitos varones israelitas de un mes o más, y registra sus nombres. 41 Aparta a los levitas para mí. Yo soy el Señor. Ellos están en lugar de todos los primogénitos de los

israelitas. El ganado de los levitas está en lugar
de todo el ganado primogénito de los israelitas”.
42 Moisés realizó un censo de todos los pri-
mogénitos de los israelitas, tal como el Señor
le había instruido. 43 La suma total de los pri-
mogénitos varones de un mes o más, registrados
por nombre, fue de 22.273.
44 El Señor habló con Moisés y le dijo: 45 “Debes
tomar a los levitas en lugar de todos los pri-
mogénitos de Israel, y el ganado de los levitas
en lugar de su ganado, porque los levitas me
pertenecen. Yo soy el Señor. 46 Para poder
comprar los 273 primogénitos de Israel que son
más que el número de levitas, 47 se recaudan
cinco siclos para cada uno de ellos, (usando la
norma del siclo del santuario de veinte geras).
48 Entregarás el dinero a Aarón y a sus hijos
como precio de redención para cubrir el exceso
de los israelitas que sobran”. 49 Moisés recaudó
el dinero de redención para aquellos israelitas
que excedían el número redimido por los levitas.
50 Recolectó el dinero dado en nombre de los
primogénitos de los israelitas. Llegó a recolectar
1.365 siclos, (usando el estándar del siclo del san-
tuario). 51 Moisés dio este dinero de redención a
Aarón y sus hijos como el Señor se lo había dicho,
siguiendo las instrucciones del Señor.

4

1 El Señor le dijo a Moisés y Aarón: 2 “Registra
a los descendientes de Coat de la tribu de Leví,
de acuerdo a su familia y línea paterna. 3 Cuenta
a los hombres de treinta a cincuenta años y

que tengan derecho a hacer el trabajo de servir
en el Tabernáculo de Reunión. 4 Este trabajo
que deben hacer en el Tabernáculo de Reunión
implica cuidar las cosas más sagradas. 5 Cada vez
que muevan el campamento, Aarón y sus hijos
entrarán, quitarán el velo y lo colocarán sobre el
Arca del Testimonio. 6 Sobre esto pondrán una
fina cubierta de cuero, extenderán un paño de
color azul sólido sobre ella, y luego insertarán
las varas para transportarlo. 7 Que extiendan
también un paño azul sobre la mesa de la
Presencia, y que pongan sobre ella los platos y
las copas, así como los cuencos y las jarras para
la ofrenda de bebida. La ofrenda permanente de
pan debe permanecer sobre ella. 8 Sobre todas
estas cosas deben extender un paño carmesí,
luego una fina cubierta de cuero, y luego insertar
las varas para transportarla.

9 “Con un paño azul cubrirán el candelabro de
luz, junto con sus lámparas, pinzas de mecha
y bandejas, así como los frascos de aceite de
oliva que se usan para llenarlos. 10 Luego deben
envolverlo junto con todos sus utensilios dentro
de una fina cubierta de cuero y colocarlo enel
bastidor para transportarlo. 11 Deben extender
un paño azul sobre el altar de oro, cubrirlo con
cuero fino, y luego insertar sus varas para trans-
portarlo. 12 Deben colocar todos los utensilios
usados para el servicio en el santuario en un
paño azul, cubrirlos con cuero fino y colocarlos
en el bastidor para transportarlos.

13 “Que limpien las cenizas del altar de bronce

y extiendan un paño morado sobre él, 14 y que
pongan sobre él todo el equipo usado en los
servicios del altar: los fogones, los tenedores
para la carne, las palas y los aspersores. Extien-
dan sobre él una fina cubierta de cuero y luego
inserten las varas para transportarlo.
15 "Una vez que Aarón y sus hijos hayan
terminado de cubrir estas cosas sagradas y
todo el equipo relacionado con ellas, cuando
el campamento esté listo para moverse, los
sacerdotes de la familia Coat vendrán y las
llevarán. Pero tienen prohibido tocar cualquier
cosa sagrada, de lo contrario morirán. Estas son
sus responsabilidades a la hora de trasladar el
Tabernáculo de Reunión.
16 "Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, super-
visará la obtención del aceite de oliva para las
lámparas, el incienso aromático, la ofrenda de
grano diaria y el aceite de la unción. Estará a
cargo de todo el Tabernáculo y todo lo que hay
en él, todas las cosas sagradas y el equipo".
17 Entonces el Señor le dijo a Moisés y Aarón:
18 "Asegúrense de que las familias de Coat no
sean eliminadas entre los levitas. 19 Esto es lo que
tienes que hacer para que vivan y no mueran por
acercarse demasiado a un objeto sagrado: Aarón
y sus hijos deben entrar y decirle a cada uno de
ellos lo que tienen que hacer y lo que tienen que
llevar. 20 Pero no deben entrar y mirar las cosas
más sagradas, ni siquiera por un momento, de lo
contrario morirán".
21 El Señor le dijo a Moisés: 22 "Registra a
los descendientes de Gersón, según su familia

y el linaje paterno. 23 Cuenta a los hombres
de treinta a cincuenta años que tengan derecho
a hacer el trabajo de servir en el Tabernáculo
de Reunión. 24 Así es como las familias de
Gersón servirán en cuanto a trabajo y el traslado:
25 levarán las cortinas del Tabernáculocon su
fina cubierta de cuero, las cortinas de la entrada
del Tabernáculo de Reunión, 26 las cortinas del
patio, la cortina de la entrada del patio que rodea
el Tabernáculo y el altar, las cuerdas y todo lo
relacionado con su uso. Las familias de Gersón
son responsables de todo lo que se requiera en
relación con estos artículos. 27 Todo lo que
hagan estará bajo la supervisión de Aarón y sus
hijos, así como todo el trabajo y las tareas que
lleven a cabo. Debes decirles todo lo que deben
llevar. 28 Estas son sus responsabilidades para el
traslado del Tabernáculo de Reunión, realizado
bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote
Aarón.

29 “Registra los descendientes de Merari, según
su familia y linaje paterno. 30 Cuenta a los
hombres de treinta a cincuenta años que tengan
derecho a realizar el trabajo de servir en el
Tabernáculo de Reunión. 31 Así es como servirán
en el manejo del Tabernáculo de Reunión:
llevarán los marcos del Tabernáculo con sus
travesaños, postes y soportes, 32 los postes del
patio circundante con sus soportes, estacas y
cuerdas, todo su equipo y todo lo relacionado
con su uso. Debes decirles por su nombre
lo que cada uno debe llevar. 33 Estas son
sus responsabilidades por todo su trabajo en el
traslado del Tabernáculo de Reunión, realizado

bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote
Aarón”.
34 Moisés, Aarón y los líderes israelitas regis-
traron a las familias de Coat según el linaje de su
familia y de su padre. 35 Contaban a los hombres
de treinta a cincuenta años que tenían derecho
a hacer el trabajo de servir en el Tabernáculo de
Reunión. 36 El total por familias fue de 2.750.
37 Este fue el total de las familias de Coat, y
eran todos los que tenían derecho a hacer el
trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión.
Moisés y Aarón los registraron de acuerdo con
las instrucciones que el Señor le dio a Moisés.
38 Las familias de Gersón fueron contadas, de
acuerdo a su familia y linaje paterno, 39 hombres
de treinta a cincuenta años de edad todos ellos
con derecho a hacer el trabajo de servir en
el Tabernáculo de Reunión. 40 El total por
familias y linaje paterno fue de 2.630. 41 Este
fue el total de las familias de Gersón, todos
los que tenían derecho a hacer el trabajo de
servir en el Tabernáculo de Reunión. Fueron
registrados por Moisés y Aarón de acuerdo con
las instrucciones del Señor.
42 Las familias de Merari fueron contadas,
según el linaje familiar y paterno, 43 hombres
de treinta a cincuenta años de edad, todos ellos
con derecho a realizar el trabajo de servir en el
Tabernáculo de Reunión. 44 El total por familias
fue de 3.200. 45 Este fue el total de las familias
de Merari registradas por Moisés y Aarón de
acuerdo con las instrucciones del Señor.
46 Así es como Moisés, Aarón y los líderes is-
raelitas registraron a todos los levitas de acuerdo

a su familia y linaje paterno. 47 Contarona
los hombres de treinta a cincuenta años que
tenían derecho a hacer el trabajo de servir en el
Tabernáculo de Reunión y llevarlo. 48 La suma
total fue de 8.580. 49 Fue en respuesta a las
instrucciones del Señor que fueron registrados
por Moisés. A cada uno de los inscritos se les
dijo qué hacer y qué llevar, tal como el Señor se
lo había ordenado a Moisés.

5

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés: 2 "Ordena
a los israelitas que expulsen del campamento a
cualquiera que tenga una enfermedad de la piel,
o que tenga una secreción, o que esté sucio por
tocar un cuerpo muerto.* 3 Ya sea hombre o
mujer, debes expulsarlos para que no ensucien
su campamento, porque ahí es donde yo habito
con ellos".
4 Los israelitas siguieron estas instrucciones
y expulsaron a esas personas del campamento.
Hicieron lo que el Señor le había dicho a Moisés
que debían hacer.
5 El Señor le dijo a Moisés: 6 "Dile a los
israelitas que cuando un hombre o una mujer es
infiel al Señor pecando contra alguien más, son
culpables 7 y deben confesar su pecado. Tienen
que pagar el monto total de la compensación
más un quinto de su valor, y darlo a la persona
a la que han agraviado. 8 Sin embargo, si

* **5.2** "Sucio por tocar un cuerpo muerto": Esta parece ser una exclusión temporal. Ver Levítico 11:24.

esa persona† no tiene un pariente que pueda
recibir la compensación, ésta le pertenece al
Señor y será entregada al sacerdote, junto con
un carnero de sacrificio con el que se justifica al
culpable. 9 Todas las ofrendas sagradas que los
israelitas traigan al sacerdote, le pertenecen a él.
10 Sus santas ofrendas les pertenecen, pero una
vez que se las dan al sacerdote, le pertenecen a
él".
11 El Señor le dijo a Moisés: 12 "Dile a los
israelitas que estas son las instrucciones a seguir‡
en caso de que la esposa de un hombre tenga
una aventura amorosa, siéndole infiel a él 13 por
acostarse con otra persona. Puede ser que su
marido no se entere y que su acto sucio no
haya sido presenciado. No la atraparon. 14 Pero
si su marido se pone celoso y sospecha de su
mujer, sea culpable o no, 15 debe llevarla ante
el sacerdote. También debe llevar en su nombre
una ofrenda de un décimo de efa de harina
de cebada. También debe llevar para ella una
ofrenda de un efa de harina de cebada. No debe
verter aceite de oliva o poner incienso sobre ella,
ya que es una ofrenda de grano por los celos,
una ofrenda recordatoria para recordarle a las
personas sobre el pecado.
16 "El sacerdote debe guiar a la esposa hacia
adelante y hacer que se presente ante el Señor.
17 Luego llenará una vasija de barro con agua
sagrada y rociará sobre ella polvo del suelo del

† **5.8** Esta disposición se refiere a una situación en la que la persona agraviada ha muerto. ‡ **5.12** "Estas son las instrucciones a seguir": añadido para mayor claridad.

Tabernáculo. 18 Una vez que el sacerdote haya
hecho que la mujer se ponga de pie ante el Señor,
le soltará el pelo y le hará sostener la ofrenda
de grano recordatoria, la ofrenda de grano que
se usa en casos de celos. El sacerdote sostendrá
el agua amarga que maldice. 19 Pondrá a la
mujer bajo juramento y le dirá: 'Si nadie más
ha dormido contigo y no has sido infiel ni te has
vuelto impura mientras estabas casada con tu
marido, que no te perjudique esta agua amarga
que maldice. 20 Pero si has sido infiel mientras
estabas casada con tu marido y te has vuelto
impura y has tenido relaciones sexuales con
otra persona...' ". 21 (Aquí el sacerdote pondrá
a la mujer bajo juramento de la maldición como
sigue). "Que el Señor te envíe una maldición que
todo el mundo conoce, haciendo que tus muslos
se encojan y tu vientre se hinche. 22 Que esta
agua que maldice entre en tu estómago y haga
que tu vientre se hinche y tus muslos se encojan.

"La mujer debe responder: 'De acuerdo, estoy
de acuerdo'.§

23 "El sacerdote debe escribir estas maldiciones
en un pergamino y luego lavarlas en el agua
amarga. 24 Hará que la mujer beba el agua
amarga que maldice, y le causará un dolor
amargo si es culpable.* 25 El sacerdote le quitará
la ofrenda de grano por los celos, la agitará ante
el Señor y la llevará al altar. 26 Entonces el
sacerdote tomará un puñado de la ofrenda de

§ **5.22** Literalmente, "Amén, Amén". * **5.24** "Si es culpable": implícito.

grano como porción de recuerdo y lo quemará
en el altar, y hará que la mujer beba el agua.
27 “Después de hacerla beber el agua, si ella
se ha hecho impura y ha sido infiel a su marido,
entonces el agua que maldice le causará un dolor
amargo. Su vientre se hinchará y sus muslos se
encogerán. Se convertirá en una mujer maldita
entre su pueblo. 28 Pero si la mujer no se ha
hecho impura por ser infiel y está limpia, no
experimentará este castigo y aún podrá tener
hijos.
29 “Esta es la regla a seguir en casos de celos
cuando una mujer tiene una aventura y se hace
impura mientras está casada con su marido,
30 o cuando el marido empieza a sentir celos
y sospecha de su esposa. Su esposa deberá
presentarse ante el Señor, y el sacerdote deberá
cumplir cada parte de esta regla. 31 Si es hallada
culpable,† su marido no será responsable. Pero
la mujer cargará con las consecuencias de su
pecado”.

6

1 El Señor le dijo a Moisés: 2 “Dile a los
israelitas: Si un hombre o una mujer hace una
promesa especial de convertirse en nazareo,*
para dedicarse al Señor, 3 no deben beber vino
u otra bebida alcohólica. No deben ni siquiera
beber vinagre de vino o cualquier otra bebida
alcohólica, o cualquier jugo de uva o comer uvas

† **5.31** “Si es hallada culpable”: implícito.
* **6.2** “Nazareo”: significa “dedicado”.

o pasas. 4 Durante todo el tiempo que estén
dedicados al Señor no deben comer nadaque sea
fruto de una vid, ni siquiera las semillas o las
cáscaras de uva.
5 “No deben usar una navaja de afeitar sobre
sus cabezas durante todo el tiempo de esta
promesa de dedicación. Deben permanecer
santos hasta que su tiempo de dedicación al
Señor haya terminado. Deben dejar crecer su
cabello.
6 “Durante este tiempo de dedicación al Señor
no deben acercarse a un cadáver. 7 Incluso si
es su padre, madre, hermano o hermana los
que han muerto, no deben ensuciarse, porque
su pelo sin cortar anuncia su dedicación a Dios.
8 Durante todo el tiempo de su dedicación deben
ser santos para el Señor.
9 “Sin embargo, si alguien muere repentina-
mente cerca de ellos, convirtiéndolos en inmun-
dos, deben esperar siete días, y al séptimo día
cuando se limpien de nuevo deben afeitarse la
cabeza. 10 El octavo día llevarán dos tórtolas o
dos pichones al sacerdote que está a la entrada
del Tabernáculo de Reunión. 11 El sacerdote
ofrecerá una como ofrenda por el pecado y la
otra como holocausto para corregirlas, porque se
hicieron culpables por estar cerca del cadáver.
Ese día deben volver a dedicarse y dejar que les
vuelva a crecer el cabello. 12 Deben volver a
dedicarse al Señor por el tiempo completo que
prometieron originalmente y traer un cordero
macho de un año como ofrenda por la culpa.
Los días anteriores no cuentan para el tiempo
de dedicación porque se volvieron inmundos.

13 “Estas son las reglas que se deben observar
cuando el tiempo de dedicación del nazareo
termine. Deben ser llevadas a la entrada del
Tabernáculo de Reunión. 14 Allí deben presentar
una ofrenda al Señor de un cordero macho sin
defectos de un año como holocausto, un cordero
hembra sin defectos de un año como ofrenda
por el pecado y un carnero sin defectos como
ofrenda de paz. 15 Además deben traer una
cesta de pan sin levadura hecha de la mejor
harina mezclada con aceite de oliva y obleas
sin levadura recubiertas con aceite de oliva así
como sus ofrendas de granos y bebidas. 16 El
sacerdote presentará todo esto ante el Señor, así
como el sacrificio de la ofrenda por el pecado y
el holocausto. 17 También sacrificará un carnero
como ofrenda de paz al Señor, junto con la
cesta de pan sin levadura. Además el sacerdote
presentará la ofrenda de grano y la ofrenda de
bebida.

18 “Luego los nazareos se afeitarán la cabeza
a la entrada del Tabernáculo de Reunión. Se
quitarán el cabello de sus cabezas que fueron
dedicadas, y lo pondrán en el fuego bajo la
ofrenda de paz. 19 Una vez que los nazareos se
hayan afeitado, el sacerdote tomará la espaldilla
hervida del carnero, un pan sin levadura de la
cesta, y una oblea sin levadura, y los pondrá
en sus manos. 20 El sacerdote los agitará como
ofrenda mecida ante el Señor. Estos artículos
son sagrados y pertenecen al sacerdote, así como
el pecho de la ofrenda mecida y el muslo que
fue ofrecido. Una vez que esto termine, los
nazareos podrán beber vino. 21 Estas son las

reglas que deben observarse cuando un nazareo
promete dar ofrendas al Señor en relación con
su dedicación. También pueden traer ofrendas
adicionales si tienen los medios para hacerlo.
Cada nazareo debe cumplir las promesas que ha
hecho cuando se dedica”.
22 El Señor le dijo a Moisés: 23 “Dile a Aarón
y a sus hijos: Así es como debes bendecir a los
israelitas. Esto es lo que deben decir:
24 “ ‘Que el Señor te bendiga y te cuide. 25 Que
el Señor te sonría y sea misericordioso contigo.
26 Que el Señor te cuide y te dé la paz’. 27 Cuando
los sacerdotes bendigan a los israelitas en mi
nombre, yo los bendeciré”.

7

1 El mismo día que Moisés terminó de montar
el Tabernáculo, lo ungió y lo dedicó, junto con
todo su mobiliario, el altar y todos sus utensilios.
2 Los líderes israelitas, que eran los jefes de sus
familias, vinieron y dieron una ofrenda. Eran los
mismos líderes de las tribus que habían traba-
jado en el registro* de los israelitas. 3 Trajeron
al Señor una ofrenda de seis carros cubiertos
y doce bueyes. Cada líder dio un buey, y dos
líderes compartieron la ofrenda de un carro. Los
presentaron frente al Tabernáculo.
4 El Señor le dijo a Moisés: 5 “Acepta lo que te
dan y úsalo para el trabajo del Tabernáculo de
Reunión. Dáselo a los levitas para que los usen
según sea necesario”.

---

* **7.2** Ver el capítulo 1.

6 Moisés aceptó las carretas y los bueyes y
los entregó a los levitas. 7 Dio dos carros y
cuatro bueyes a las familias de Gersón para que
los usaran según sus necesidades. 8 Dio cuatro
carros y ocho bueyes a las familias de Merari,
para que los usaran según sus necesidades. Todo
el trabajo debía hacerse bajo la dirección de Ita-
mar, hijo del sacerdote Aarón. 9 No dio carros ni
bueyes a los coatitas porque su responsabilidad
era llevar sobre sus hombros los objetos sagrados
asignados bajo su cuidado.

10 El día que el altar fue ungido, los líderes
se presentaron con sus ofrendas dedicatorias,
presentándolas delante de él. 11 Entonces el
Señor le dijo a Moisés: "Haz que un líder
venga cada día y presente su ofrenda para la
dedicación del altar".

12 El primer día Naasón, hijo de Aminadab,
de la tribu de Judá se adelantó con su ofrenda.
13 Su ofrenda era una placa de plata que pesaba
ciento treinta siclos, y un tazón de plata que
pesaba setenta siclos, (usando la tasación del
siclo según el santuario). Ambos estaban llenos
de la mejor harina mezclada con aceite de oliva
como ofrenda de grano. 14 También presentó
un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de
incienso. Como sacrificios trajo 15 un novillo, un
carnero y un cordero macho de un año como
holocausto, 16 una cabra macho como ofrenda
por el pecado, 17 y una ofrenda de paz de dos
bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y
cinco corderos macho de un año. Esta fue la
ofrenda de Naasón, hijo de Aminadab.

18 El segundo día se presentó Natanael, hijo
de Zuar, el líder de la tribu de Isacar. 19 La
ofrenda que presentó fue una placa de plata que
pesaba ciento treinta siclos, y un tazón de plata
que pesaba setenta siclos, (usando la tasación
del siclo según el santuario). Ambos estaban
llenos de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva como ofrenda de grano. 20 También
presentó un plato de oro que pesaba diez siclos
llenos de incienso. Como sacrificios trajo 21 un
novillo, un carnero y un cordero macho de un
año como holocausto, 22 una cabra macho como
ofrenda por el pecado, 23 y una ofrenda de paz de
dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho,
y corderos macho de cinco años. Esta fue la
ofrenda de Natanael, hijo de Zuar.

24 El tercer día se presentó Eliab, hijo de Helón,
el líder de la tribu de Zabulón. 25 La ofrenda
que presentó fue una placa de plata que pesaba
ciento treinta siclos, y un cuenco de plata que
pesaba setenta siclos, (usando la tasación del
siclo según el santuario). Ambos estaban llenos
de la mejor harina mezclada con aceite de oliva
como ofrenda de grano. 26 También presentó
un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de
incienso. Como sacrificios trajo 27 un novillo, un
carnero y un cordero macho de un año como
holocausto, 28 una cabra macho como ofrenda
por el pecado, 29 y una ofrenda de paz de dos
bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y
corderos macho de cinco años. Esta fue la
ofrenda de Eliab, hijo de Helón.

30 El cuarto día se presentó Elisur, hijo de

Sedeúr, el líder de la tribu de Rubén. 31 La
ofrenda que presentó fue una placa de plata que
pesaba ciento treinta siclos, y un cuenco de plata
que pesaba setenta siclos, (usando la tasación
del siclo según el santuario). Ambos estaban
llenos de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva como ofrenda de grano. 32 También
presentó un plato de oro que pesaba diez siclos
llenos de incienso. Como sacrificios trajo 33 un
novillo, un carnero y un cordero macho de un
año como holocausto, 34 una cabra macho como
ofrenda por el pecado, 35 y una ofrenda de paz de
dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho,
y corderos macho de cinco años. Esta fue la
ofrenda de Elisur, hijo de Sedeúr.

36 El quinto día se presentó Selumiel, hijo de
Zurisadai, el líder de la tribu de Simeón. 37 La
ofrenda que presentó fue una placa de plata que
pesaba ciento treinta siclos, y un cuenco de plata
que pesaba setenta siclos, (usando la tasación
del siclo según el santuario). Ambos estaban
llenos de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva como ofrenda de grano. 38 También
presentó un plato de oro que pesaba diez siclos
llenos de incienso. Como sacrificios trajo 39 un
novillo, un carnero y un cordero macho de un
año como holocausto, 40 una cabra macho como
ofrenda por el pecado, 41 y una ofrenda de paz de
dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho,
y corderos macho de cinco años. Esta fue la
ofrenda de Selumiel, hijo de Zurisadai.

42 El sexto día se presentó Eliasaf, hijo de
Deuel, el líder de la tribu de Gad. 43 La ofrenda

que presentó fue una placa de plata que pesaba
ciento treinta siclos, y un cuenco de plata que
pesaba setenta siclos, (usando la tasación del
siclo según el santuario). Ambos estaban llenos
de la mejor harina mezclada con aceite de oliva
como ofrenda de grano. 44 También presentó
un plato de oro que pesaba diez siclos llenos de
incienso. Como sacrificios trajo 45 un novillo, un
carnero y un cordero macho de un año como
holocausto, 46 una cabra macho como ofrenda
por el pecado, 47 y una ofrenda de paz de dos
bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho, y
corderos macho de cinco años. Esta fue la
ofrenda de Eliasaf, hijo de Deuel.

48 El séptimo día se presentó Elisama, hijo de
Ammihud, el líder de la tribu de Efraín. 49 La
ofrenda que presentó fue una placa de plata que
pesaba ciento treinta siclos, y un tazón de plata
que pesaba setenta siclos, (usando la tasación
del siclo según el santuario). Ambos estaban
llenos de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva como ofrenda de grano. 50 También
presentó un plato de oro que pesaba diez siclos
llenos de incienso. Como sacrificios trajo 51 un
novillo, un carnero y un cordero macho de un
año como holocausto, 52 una cabra macho como
ofrenda por el pecado, 53 y una ofrenda de paz de
dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho,
y corderos macho de cinco años. Esta fue la
ofrenda de Elishama, hijo de Amiúd.

54 El octavo día se presentó Gamaliel, hijo de
Pedasur, el líder de la tribu de Manasés. 55 La
ofrenda que presentó fue una placa de plata que

pesaba ciento treinta siclos, y un tazón de plata
que pesaba setenta siclos, (usando la tasación
del siclo según el santuario). Ambos estaban
llenos de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva como ofrenda de grano. 56 También
presentó un plato de oro que pesaba diez siclos
llenos de incienso. Como sacrificios trajo 57 un
novillo, un carnero y un cordero macho de un
año como holocausto, 58 una cabra macho como
ofrenda por el pecado, 59 y una ofrenda de paz de
dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho,
y corderos macho de cinco años. Esta fue la
ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur.
60 El noveno día se presentó Abidán, hijo de
Gideoni, el líder de la tribu de Benjamín. 61 La
ofrenda que presentó fue una placa de plata que
pesaba ciento treinta siclos, y un tazón de plata
que pesaba setenta siclos, (usando la tasación
del siclo según el santuario). Ambos estaban
llenos de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva como ofrenda de grano. 62 También
presentó un plato de oro que pesaba diez siclos
llenos de incienso. Como sacrificios trajo 63 un
novillo, un carnero y un cordero macho de un
año como holocausto, 64 una cabra macho como
ofrenda por el pecado, 65 y una ofrenda de paz de
dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho,
y corderos macho de cinco años. Esta fue la
ofrenda de Abidán, hijo de Gedeoni.
66 El décimo día se presentó Ahiezer, hijo de
Amisadai, el líder de la tribu de Dan. 67 La
ofrenda que presentó fue una placa de plata que
pesaba ciento treinta siclos, y un tazón de plata

que pesaba setenta siclos, (usando la tasación
del siclo según el santuario). Ambos estaban
llenos de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva como ofrenda de grano. 68 También
presentó un plato de oro que pesaba diez siclos
llenos de incienso. Como sacrificios trajo 69 un
novillo, un carnero y un cordero macho de un
año como holocausto, 70 una cabra macho como
ofrenda por el pecado, 71 y una ofrenda de paz de
dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho,
y corderos macho de cinco años. Esta era la
ofrenda de Ahiezer, hijo de Amisadai.
72 El undécimo día se presentó Pagiel, hijo
de Ocrán, el líder de la tribu de Aser. 73 La
ofrenda que presentó fue una placa de plata que
pesaba ciento treinta siclos, y un cuenco de plata
que pesaba setenta siclos, (usando la tasación
del siclo según el santuario). Ambos estaban
llenos de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva como ofrenda de grano. 74 También
presentó un plato de oro que pesaba diez siclos
llenos de incienso. Como sacrificios trajo 75 un
novillo, un carnero y un cordero macho de un
año como holocausto, 76 una cabra macho como
ofrenda por el pecado, 77 y una ofrenda de paz de
dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho,
y corderos macho de cinco años. Esta era la
ofrenda de Pagiel, hijo de Ocran.
78 El duodécimo día se presentó Ahira, hijo
de Enán, el jefe de la tribu de Neftalí. 79 La
ofrenda que presentó fue una placa de plata que
pesaba ciento treinta siclos, y un cuenco de plata
que pesaba setenta siclos, (usando la tasación

del siclo según el santuario). Ambos estaban
llenos de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva como ofrenda de grano. 80 También
presentó un plato de oro que pesaba diez siclos
llenos de incienso. Como sacrificios trajo 81 un
novillo, un carnero y un cordero macho de un
año como holocausto, 82 una cabra macho como
ofrenda por el pecado, 83 y una ofrenda de paz de
dos bueyes, cinco carneros, cinco cabras macho,
y corderos macho de cinco años. Esta fue la
ofrenda de Ahira, hijo de Enan.

84 Así que el día en que el altar fue ungido,
las ofrendas dedicatorias traídas por los líderes
israelitas fueron doce platos de plata, doce
cuencos de plata y doce platos de oro. 85 Cada
plato de plata pesaba ciento treinta siclos, y cada
cuenco pesaba setenta siclos. El peso total de la
plata era de dos mil cuatrocientos siclos, (usando
la tasación del siclo según el santuario). 86 Los
doce platos de oro llenos de incienso pesaban
diez siclos cada uno, (usando la tasación del siclo
según el santuario). El peso total del oro era de
ciento veinte siclos. 87 Los animales presentados
como holocausto eran doce toros, doce carneros
y doce corderos machos de un año, así como
sus ofrendas de grano, y doce cabras machos
como ofrenda por el pecado. 88 Los animales pre-
sentados como ofrenda de paz eran veinticuatro
toros, sesenta carneros, sesenta machos cabríos
y sesenta corderos machos de un año. Esta era la
ofrenda de dedicación para el altar una vez que
había sido ungido.

89 Cada vez que Moisés entraba en el

Tabernáculo de Reunión para hablar con el
Señor, oía la voz que le hablaba desde la tapa
de expiación del Arca del Testimonio entre los
dos querubines. Así es como el Señor le habló.

8

1 El Señor le dijo a Moisés: 2 “Dile a Aarón,
‘Cuando pongas las siete lámparas en el cande-
labro, asegúrate de que brillen hacia el frente’ ”.
3 Así que eso es lo que hizo Aarón. Colocó las
lámparas hacia el frente del candelabro, como
el Señor le había ordenado a Moisés.
4 El candelabro estaba hecho de oro martillado
desde su base hasta los adornos florales de la
parte superior, de acuerdo con el diseño que el
Señor había mostrado a Moisés.
5 El Señor le dijo a Moisés: 6 “Separa a los
levitas de los demás israelitas y purifícalos.
7 Los purificarás así: Rocíalos con el agua de
la purificación. Deben afeitarse todo el pelo
de sus cuerpos y lavar su ropa para que estén
limpios. 8 Haz que traigan un novillo con su
ofrenda de grano de la mejor harina mezclada
con aceite de oliva, y debes traer un segundo
novillo como ofrenda por el pecado. 9 Toma a los
levitas y haz que se paren frente al Tabernáculo
de Reunión y llama a todos los israelitas para
que se reúnan allí. 10 Cuando lleves a los levitas
al Señor, los israelitas pondrán sus manos sobre
ellos. 11 Aarón presentará a los levitas a Jehová
como ofrenda agitada de los israelitas para que
hagan la obra de Jehová. 12 Los levitas pondrán
sus manos sobre las cabezas de los toros. Uno

será sacrificado como ofrenda por el pecado al
Señor, y el otro como holocausto para reconciliar
a los levitas con el Señor. 13 Que los levitas se
pongan de pie delante de Aarón y sus hijos y
los presenten al Señor como ofrenda de ofrenda.
14 Así separarás a los levitas del resto de los
israelitas, y los levitas me pertenecerán a mí.
15 Pueden venir a servir en el Tabernáculo de
Reunión una vez que los hayas purificado y
presentado como ofrenda mecida.

16 "Los levitas han sido completamente con-
sagrados a mí por los israelitas. Los he aceptado
como míos en lugar de todos los primogénitos
de los israelitas. 17 Todo primogénito varón de
Israel me pertenece, tanto humano como animal.
Los reservé para mí cuando maté a todos los
primogénitos de Egipto. 18 He tomado a los
levitas en lugar de todos los primogénitos de los
israelitas. 19 De todos los israelitas, los levitas son
un regalo mío para Aarón y sus hijos para servir
a los israelitas en el Tabernáculo de Reunión, y
en su nombre para enderezarlos, para que no les
pase nada malo cuando vengan al santuario".

20 Moisés, Aarón y todos los israelitas hicieron
todo lo que el Señor había ordenado a Moisés
que hicieran con respecto a los levitas. 21 Los
levitas se purificaron y lavaron sus ropas. En-
tonces Aarón los presentó como ofrenda mecida
al Señor. Aarón también presentó el sacrificio
para que estuvieran bien con el Señor para
que estuvieran limpios. 22 Después los levitas
vinieron a realizar su servicio en el Tabernáculo
de Reunión bajo la dirección de Aarón y sus hijos.

Siguieron todas las instrucciones sobre los levitas
que el Señor había dado a Moisés.
23 El Señor le dijo a Moisés: 24 “Esta regla se
aplica a los levitas. Los mayores de veinticinco
años servirán en el Tabernáculo de Reunión.
25 Sin embargo, una vez que alcancen la edad
de cincuenta años deben retirarse del trabajo y
no servirán más. 26 Todavía pueden ayudar a
sus compañeros levitas en sus tareas, pero no
deben hacer el trabajo por sí mismos. Estos son
los arreglos en el caso de los levitas”.

9

1 El Señor le habló a Moisés en el desierto del
Sinaí en el primer mes, dos años después de que
Israel dejara Egipto. Le dijo: 2 “Los israelitas
deben celebrar la Pascua en el momento desig-
nado. 3 La observarán a la hora requerida, en la
tarde después de la puesta del sol del día catorce
de este mes, y lo harán de acuerdo con sus reglas
y normas”.
4 Moisés hizo un llamado a los israelitas para
que observaran la Pascua. 5 Así que celebraron
la Pascua en el desierto del Sinaí, comenzando
por la tarde después de la puesta del sol del día
catorce del primer mes. Los israelitas siguieron
todas las instrucciones que el Señor había dado
a Moisés.
6 Sin embargo, había algunos hombres que
eran impuros porque habían estado en contacto
con un cadáver, por lo que no podían celebrar la
Pascua ese día. Fueron a ver a Moisés y Aarón
el mismo día 7 y le explicaron a Moisés: “Somos

inmundos por causa de un cadáver, ¿pero por
qué eso significa que no podemos dar nuestra
ofrenda al Señor con los demás israelitas en el
momento oportuno?”

8 “Quédense aquí mientras averiguo cuáles
son las instrucciones del Señor respecto a ust-
edes”, respondió Moisés.

9 Entonces el Señor le dijo a Moisés: 10 “Dile
a los israelitas: ‘Si tú o tus descendientes están
sucios por causa de un cadáver, o están viajando,
aún pueden celebrar la Pascua del Señor. 11 La
observarán por la tarde, después de la puesta del
sol, en el día catorce del segundo mes. Comerán
el cordero con el pan sin levadura y las hierbas
amargas. 12 No deben dejar nada de él hasta la
mañana siguiente y no deben romper ninguno
de sus huesos. Deberán observar la Pascua de
acuerdo con todas las normas.

13 “Sin embargo, cualquiera que esté cer-
emonialmente limpio y no viaje lejos y que
no observe la Pascua debe ser expulsado de
su pueblo, porque no presentó la ofrenda del
Señor en el momento apropiado. Ellos serán
responsables de las consecuencias de su pecado.
14 Cualquier extranjero que viva entre ustedes y
que quiera observar la Pascua del Señor puede
hacerlo siguiendo las normas y preceptos de
la Pascua. Las mismas reglas se aplican a los
extranjeros como a ustedes’ ”.

15 La nube cubrió la Tienda del Testimonio
(el Tabernáculo) el día en que fue erigida, y
se vio como fuego sobre ella desde la noche
hasta la mañana. 16 Siempre era así. La

nube cubría el Tabernáculo durante el día*
y por la noche parecía fuego. 17 Cuando la
nube se levantaba sobre la Tienda, los israelitas
marchaban, y cuando la nube se detenía, los
israelitas acampaban allí. 18 Los israelitas se
movían cuando el Señor les decía, y levantaban
el campamento cuando el Señor les decía. Mien-
tras la nube permanecía sobre el Tabernáculo,
ellos permanecían acampados allí. 19 Aunque
la nube no se moviera durante mucho tiempo,
los israelitas hicieron lo que el Señor les decía
y no seguían adelante. 20 A veces la nube sólo
permanecía sobre el Tabernáculo durante unos
pocos días. Como siempre, siguieron la orden
del Señor de acampar o seguir adelante. 21 A
veces la nube sólo se quedaba durante la noche,
así que cuando se levantaban por la mañana
seguían avanzando. Cada vez que la nube se
levantaba, de día o de noche, se marchaban. 22 Si
la nube se quedaba en un lugar durante dos
días, o un mes, o más tiempo, los israelitas se
quedaban donde estaban y no se iban mientras
la nube permaneciera sobre el Tabernáculo. Sin
embargo, una vez que se levantaba, se iban.
23 Acampaban cuando el Señor les decía, y se
iban cuando él les decía. Ellos seguían las
instrucciones del Señor le daba a Moisés.

10

1 El Señor le dijo a Moisés: 2 “Haz dos
trompetas de plata martillada. Se usarán para

* **9.16** “Durante el día”: Tomado de la Septuaginta.

convocar a los israelitas y para hacer que el campamento se mueva. 3 Cuando se toquen las dos
trompetas, todos los israelitas se reunirán ante
ti en la entrada del Tabernáculo de Reunión.
4 Pero si sólo se toca una, sólo los líderes de la
tribu se reunirán ante ti.

5 “Cuando se toque la trompeta, que es la señal
de alarma para salir, los campamentos del lado
este deben salir primero. 6 Cuando se toca la
trompeta por segunda vez, los campamentos del
lado sur deben marchar. Esa es su señal para
empezar a moverse. 7 Para convocar a la gente,
soplen las trompetas normalmente, no la señal
de alarma fuerte. 8 Los descendientes de Aarón
deben tocar las trompetas. Esta regulación
seguirá vigente en todos los tiempos y para todas
las generaciones futuras.

9 “Cuando estés en tu propia tierra y tengas
que ir a la batalla contra un enemigo que te
haya atacado, toca la señal de alarma y el
Señor tu Dios no te olvidará: te salvará de
tus enemigos. 10 Toquen las trompetas cuando
celebren también, en sus fiestas regulares y al
principio de cada mes. Es decir, cuando traigas
tus holocaustos y tus ofrendas de comunión que
serán como un recordatorio para ti ante tu Dios.
Yo soy el Señor tu Dios”.

11 Entonces la nube se levantó del Tabernáculo
del Testimonio el vigésimo día del segundo mes
del segundo año. 12 Los israelitas abandonaron
el desierto del Sinaí y se desplazaron de un
lugar a otro hasta que la nube se detuvo en el
desierto de Parán. 13 Esta fue la primera vez que

salieron siguiendo el mandato del Señor a través
de Moisés.
14 Las divisiones de la tribu de Judá fueron
las primeras en marchar bajo su bandera,
con Naasón, hijo de Aminadab, al mando.
15 Natanael, hijo de Zuar, estaba a cargo de
la tribu de Isacar, 16 y Eliab, hijo de Helón,
estaba a cargo de la división tribal de Zabulón.
17 Entonces el Tabernáculo fue desmontado, y
los guersonitas y los meraritas que lo llevaban
se pusieron en marcha.

18 Luego vinieron las divisiones de la tribu
de Rubén, quienes marcharon bajo su bandera,
con Elisur, hijo de Sedeur, a cargo. 19 Selumiel,
hijo de Zurishaddai, estaba a cargo de la tribu
de Simeón, 20 y Eliasaf, hijo de Deuel, estaba
a cargo de la tribu de Gad. 21 Entonces los
coatitas se pusieron en marcha, llevando los
objetos sagrados. El tabernáculo se colocaría
antes de que llegaran.

22 Luego vinieron las divisiones de la tribu
de Efraín, y marcharon bajo su bandera, con
Elisama, hijo de Amihud a cargo. 23 Gamaliel,
hijo de Pedasur, estaba a cargo de la tribu de
Manasés, 24 y Abidán, hijo de Gedeón, estaba a
cargo de la tribu de Benjamín.

25 Finalmente llegaron las divisiones de Dan
que marcharon bajo su bandera, defendiendo
la retaguardia de todos los grupos tribales, con
Ahiezer, hijo de Amisadai, a cargo. 26 Pagiel, hijo
de Ocrán, estaba a cargo de la tribu de Aser, 27 y
Ajirá, hijo de Enán, estaba a cargo de la tribu de

Neftalí. 28 Este era el orden en el se desplazaban
las tribus de Israel.
29 Moisés le explicó a Hobab, el hijo del suegro
de Moisés, Reuel, el madianita,* “Nos vamos al
lugar que el Señor prometió diciendo: ‘Te daré
esta tierra’. Ven con nosotros y seremos buenos
contigo, porque el Señor le ha prometido cosas
buenas a Israel”.
30 “No, no me iré, volveré a mi país y a mi
pueblo”, respondió Hobab.
31 “Por favor, no nos abandones ahora”, le
dijo Moisés, “porque tú eres el único que sabe
dónde debemos acampar en el desierto y puedes
guiarnos. 32 Si vienes con nosotros, todo lo
bueno que el Señor nos de como bendición lo
compartiremos contigo”.
33 Se fueron de la montaña del Señor para
hacer un viaje de tres días, y El Arca del Pacto
del Señor les mostró el camino durante estos
tres días para encontrar un lugar para acampar.
34 La nube del Señor estuvo sobre ellos durante
el día mientras se alejaban del campamento.
35 Cada vez que el Arca avanzaba, Moisés
gritaba: “Levántate, Señor, y que tus enemigos
se dispersen, y que los que te odian huyan de ti”.
36 Cada vez que se detenía, Moisés gritaba:
“Vuelve, Señor, a los miles y miles del pueblo de
Israel”.

11

1 No pasó mucho tiempo antes de que la gente
empezara a quejarse de lo mucho que estaban

* **10.29** Esto convertía a Hobab en el cuñado de Moisés.

sufriendo. Cuando el Señor escuchó lo que
decían, se enfadó. El fuego del Señor los quemó,
destruyendo algunos que iban por los extremos
del campamento. 2 El pueblo clamó a Moisés por
ayuda. Entones él oró al Señor y el fuego se
apagó. 3 Ese lugar se llamó Taberá,* porque el
fuego del Señor los quemó.
4 Entonces un grupo de alborotadores† que
estaba entre ellos tenían antojos de comida tan
intensos que afectaron a los israelitas que em-
pezaron a llorar de nuevo, preguntando "¿Quién
va a conseguirnos algo de carne para comer?
5 Recuerden todo el pescado que comíamos en
Egipto y que no nos costaba nada, así como los
pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y
el ajo. 6 ¡Pero ahora nos estamos desvaneciendo
aquí! ¡Lo único que vemos es este maná!"
7 El maná tenía la apariencia de semillas de
cilantro, de color claro como la resina. 8 El
pueblo salía a recogerlo, lo molíancon un molino
o lo trituraban en un mortero; luego lo hervirían
en una olla y lo convertirían en pan plano. EL
sabor era como de pasteles hechos con el mejor
aceite de oliva. 9 Cuando el rocío descendíasobre
el campamento por la noche, el maná bajaba con
él.
10 Moisés escuchó a todas las familias llorando
a la entrada de sus tiendas. El Señor se enfadó
mucho, y Moisés también se enfadó. 11 Le
preguntó al Señor: "¿Por qué me has puesto

* **11.3** "Taberá" significa "arder". † **11.4** Generalmente asociado con una "multitud mixta" que salió de Egipto con los Israelitas (ver Éxodo 12:38)

las cosas tan difíciles a mí, tu siervo? ¿Por
qué estás tan descontento conmigo que me has
puesto la pesada responsabilidad de toda esta
gente? 12 ¿Acaso son mis hijos? ¿Los di a luz
para que me dijeras: 'Sujétalos en tu pecho como
una nodriza que lleva un bebé' y luego tener
que llevarlos a la tierra que les prometiste a sus
antepasados? 13 ¿De dónde se supone que voy a
sacar carne para todos ellos? Se siguen quejando
de mí, '¡Consíguenos algo de carne para comer!'
14 No puedo seguir soportando a todo este pueblo
yo solo. ¡Es demasiado! 15 Si esta es la forma
en que me vas a tratar, entonces por favor
mátame ahora para no tener que enfrentarme
a esta depresión que me abruma. Por favor,
concédeme esta petición".

16 Entonces el Señor le dijo a Moisés: "Trae
ante mí setenta ancianos israelitas que sepas
que son respetados como líderes por el pueblo.
Llévalos al Tabernáculo de Reunión. Se
quedarán allí contigo. 17 Yo bajaré y hablaré
contigo allí. Tomaré un poco del Espíritu que
tienes y se lo daré. Ellos tomarán parte de la
responsabilidad del pueblo para que no tengas
que soportarlo todo tú solo.

18 "Dile al pueblo: Purifíquense, porque
mañana tendrán carne para comer, pues se han
quejado y el Señor ha oído su petición: '¿Quién
nos va a dar carne para comer? Estábamos
mejor en Egipto'. Así que el Señor va a proveer-
les carne para comer. 19 La comerán, no sólo
por un día o dos, ni por cinco, diez o veinte días.
20 La comerán durante un mes entero hasta que

vomiten y les salga por las narices, porque han
rechazado al Señor, que está aquí con ustedes, y
se han quejado de él diciendo: '¿Por qué se nos
ocurrió salir de Egipto?' "

21 Pero Moisés respondió: "Estoy aquí con
600.000 personas y me dices: 'Les voy a dar
carne y la comerán durante un mes'? 22 ún si
todos nuestros rebaños y manadas fueran sacri-
ficados, no sería suficiente para ellos. Incluso si
todos los peces del mar fueran capturados, ¡no
sería suficiente para todos ellos!"

23 "¿No tiene el Señor el poder de hacer eso?"
, respondió el Señor. "¡Ahora vas a ver con tus
ojos si lo que he dicho sucederá o no!"

24 Entonces Moisés fue y compartió con el
pueblo lo que el Señor dijo. Convocó a setenta
ancianos del pueblo y los hizo ponerse de pie
alrededor de la tienda. 25 Entonces el Señor
descendió y le habló. El Señor tomó algo del
Espíritu que Moisés tenía y se lo dio. Ellos
profetizaron, pero esto no volvió a suceder.

26 Sin embargo, dos hombres llamados Eldad
y Medad se habían quedado en el campamento,
y el Espíritu vino sobre ellos también. (Habían
sido puestos en la lista de los setenta ancianos,
pero no habían ido a la tienda. Pero profetizaron
donde estaban en el campamento de todos mo-
dos). 27 Un joven corrió y le dijo a Moisés: "Eldad
y Medad están profetizando en el campamento".

28 Josué, hijo de Nun, que había sido asis-
tente de Moisés desde joven, reaccionó diciendo:
"¡Moisés, mi señor, tienes que detenerlos!"

29 “¿Estás celoso de mi reputación?” respondió Moisés. “¡Deseo que cada uno en el
pueblo del Señor sea profeta y que el Señor les dé
su espíritu a todos!” 30 Entonces Moisés volvió al
campamento con los ancianos de Israel.

31 El Señor envió un viento que sopló codor-
nices desde el mar y las hizo caer cerca del
campamento. Cubrieron el suelo hasta una
profundidad de unos dos codos y se extendieron
durante un día de viaje en todas direcciones del
campamento. 32 Durante todo ese día y noche,
y durante todo el día siguiente, el pueblo siguió
recogiendo codornices. Todos recolectaron al
menos diez homers,‡ y las repartieron por todo
el campamento.

33 Pero mientras la gente seguía mordiendo
la carne, incluso antes de que la masticaran,
el Señor mostró su ardiente ira contra ellos,
matando a algunos de ellos con una grave
enfermedad. 34 Llamaron a ese lugar Quibrot-
Hatavá,§ porque allí enterraron a la gente que
tenía estos intensos antojos de comida.

35 Luego se trasladaron de Quibrot-
Hataváhacia Jazerot, donde permanecieron
durante algún tiempo.

12

1 Pero Miriam y Aarón criticaban a Moisés por
su esposa, pues Moisés se había casado con una

‡ **11.32** Estimado en un volumen de 220 litros. § **11.34** Que significa: “sepulturas de glotonería”.

mujer etíope.* 2 “¿Acaso el Señor solo habla
a través de Moisés?” , cuestionaban. “¿No
habla también a través de nosotros?” Y el Señor
escuchó todo esto.
3 Moisés era un hombre muy humilde, más que
nadie en la tierra.
4 De repente el Señor llamó a Moisés, Aarón
y Miriam, diciéndoles: “Ustedes tres, vengan al
Tabernáculo de Reunión”.Y los tres lo hicieron.
5 El Señor bajó en una columna de nube y se
paró en la entrada de la Tienda. Llamó a Aarón
y a Miriam y ellos se adelantaron. 6 “Escuchen
mis palabras, les dijo. Si tuvieran profetas, yo,
el Señor, me revelaría a ellos en visiones; me
comunicaría con ellos en sueños. 7 Pero no es así
con mi siervo Moisés, que de todo mi pueblo es el
que me es fiel. 8 Yo hablo con él personalmente,
cara a cara. Hablo claramente, y no con acertijos.
Él ve la semejanza del Señor. Entonces, ¿por
qué no tuvieron miedo al criticar a mi siervo
Moisés?” 9 Entonces el Señor se enfadó con ellos,
y se fue.
10 Cuando la nube se elevó sobre la Tienda,
la piel de Miriam se volvió repentinamente
blanca por la lepra. Aarón se volvió a mirar
y vio que tenía lepra. 11 Le dijo a Moisés:
“Señor mío, por favor no nos castigues por este
pecado que hemos cometido tan estúpidamente.
12 Por favor, no dejes que me convierta en un
moribundo cuya carne ya se está pudriendo
cuando nace!”

---

* **12.1** “Etíope”: literalmente, “Cusita”, refiriéndose a la tierra que quedaba en el sureste de Egipto.

13 Moisés clamó al Señor: “¡Dios, por favor,
cúrala!”
14 Pero el Señor le respondió a Moisés: “Si su
padre le hubiera escupido en la cara, ¿no habría
sido deshonrosa durante siete días? Mantenla
aislada fuera del campamento durante siete
días, y luego podrá regresar”.
15 Miriam quedó en aislamiento fuera del
campamento durante siete días, y el pueblo
no avanzó hasta que fue llevada de vuelta.
16 Entonces el pueblo se fue de Jazerot y se instaló
en el desierto de Parán.

13

1 El Señor le dijo a Moisés, 2 “Envía algunos
hombres a explorar la tierra de Canaán, el país
que le doy a los israelitas. Escoge a uno de los
líderes de cada una de las tribus para que vaya
y haga esto”.
3 Moisés hizo lo que el Señor le había ordenado
y envió a los hombres desde el desierto de Parán.
Todos ellos eran líderes de los israelitas. 4 Sus
nombres eran:
Samúa hijo de Zacur, de la tribu de Rubén.
5 Safat, hijo de Hori, de la tribu de Simeón.
6 Caleb, hijo de Jefone, de la tribu de Judá.
7 Igal, hijo de José, de la tribu de Isacar.
8 Oseas,* hijo de Nun, de la tribu de Efraín.
9 Palti hijo de Raphu, de la tribu de Benjamín.
10 Gaddiel, hijo de Sodi, de la tribu de Zabulón.
11 Gaddi, hijo de Susi, de la tribu de Manasés
(una tribu de José).

---

* **13.8** También llamado Josué. Ver el versículo 16.

12 Amiel, hijo de Gemalli, de la tribu de Dan.

13 Sethur, hijo de Miguel, de la tribu de Aser.

14 Nahbi, hijo de Vophsi, de la tribu de Neftalí.

15 Geuel, hijo de Machi, de la tribu de Gad.

16 Estos eran los nombres de los hombres que Moisés envió a explorar el país. Moisés le puso por nombre Josué a Oseas.

17 Moisés los envió a explorar la tierra de Canaán, diciéndoles: "Pasen por el Néguev y entren en las montañas. 18 Vean cómo es el lugar, y averigüen acercade la gente que vive allí, ¿son fuertes o débiles? ¿Son muchos o pocos? 19 ¿La tierra donde viven es buena o mala? ¿Son sus ciudades como campos abiertos, o tienen muros defensivos? 20 ¿Es el suelo productivo o no? ¿Es forestal? Sean valientes y traigan algunos de los frutos del país". (Era el comienzo de la vendimia).

21 Así que los hombres fueron y exploraron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rejob, cerca de Lebó Jamat. 22 Atravesaron el Néguev y llegaron a Hebrón donde vivían Ahiman, Seshai y Talmai, los descendientes de Anac. Esta ciudad fue construida siete años antes que la ciudad egipcia de Zoán.

23 Cuando llegaron al Valle de Escol cortaron una rama que tenía un solo racimo de uvas. Tenían que cargarla en un palo sostenido entre dos hombres. También recogieron algunas granadas e higos. 24 (El lugar fue llamado el Valle

de Escol† por el racimo de uvas que tomaron de
allí).
25 Cuarenta días después los hombres regre-
saron de explorar el país. 26 Fueron a ver
a Moisés y Aarón, y todos los israelitas se
reunieron allí en su campamento en Cades, en el
desierto de Parán. Dieron un informe ante todos
y les mostraron los frutos que habían traído del
país.
27 Este es el informe que dieron a Moisés:
"Fuimos y exploramos el país al que nos envi-
aste, y es definitivamente muy productivo, como
si fluyera leche y miel. ¡Miren algunas de sus
frutas! 28 Pero la gente que vive allí es fuerte, y
sus pueblos son grandes y tienen muros defen-
sivos. También vimos algunos descendientes de
Anac allí. 29 Los amalecitas viven en el Néguev.
Los hititas, jebuseos y amorreos viven en las
colinas. Los cananeos viven en la costa del mar
y también al lado del Jordán".
30 Entonces Caleb pidió silencio mientras la
gente se paraba delante de Moisés y les decía:
"Vamos a tomar la tierra. Podemos conquistar el
país, ¡sin duda!"
31 Pero los hombres que habían ido con él no
estaban de acuerdo. "¡No podemos ir a luchar
contra este pueblo! ¡Son mucho más fuertes que
nosotros!" 32 difundieron un informe negativo
entre los israelitas sobre el país que habían
explorado. Le dijeron al pueblo: "El país que
exploramos destruye a la gente que vive allí.

† **13.24** "Escol" significa "manojo".

Además todas las personas que vimos eran muy
grandes! 33 Incluso vimos gigantes allí, ¡son de-
scendientes del gigante Anac! Comparados con
ellos pareceríamos saltamontes, ¡y así debimos
parecerles a ellos también!”

14

1 Entonces todos los que estaban allí gritaron
toda la noche. 2 Todos los israelitas fueron y se
quejaron a Moisés y Aarón, diciéndoles: “¡Ojalá
hubiéramos muerto en Egipto, o aquí en este
desierto! 3 ¿Por qué el Señor nos lleva a este país
sólo para que nos maten? ¡Nuestras esposas e
hijos serán capturados y llevados como esclavos!
¿No sería mejor que volviéramos a Egipto?”
4 Se dijeron unos a otros: “Elijamos un nuevo
líder y volvamos a Egipto”.
5 Moisés y Aarón se postraron en el suelo
frente a todos los israelitas reunidos. 6 Josué,
hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, estaban
allí. Habían sido parte del grupo que había ido
a espiar la tierra. Se rasgaron la ropa,* 7 y les
dijeron a los israelitas: “El país que viajamos y
exploramos tiene muy buena tierra. 8 Si el Señor
está contento con nosotros, nos llevará allí y nos
la dará, una tierra tan productiva que es como
si fluyera leche y miel. 9 No se rebelen ni luchen
contra el Señor. No hay que tener miedo de la
gente que vive en el campo, ¡podemos cogerlos
fácilmente! Están indefensos y el Señor está con
nosotros. ¡No les tengan miedo!”

---

* **14.6** En señal de duelo y emoción intensa.

10 En respuesta, todo el pueblo gritó:
"¡Apedréenlos!" Pero la gloria del Señor
apareció de repente en el Tabernáculo de
Reunión, justo en medio de los israelitas.
11 El Señor le dijo a Moisés: "¿Hasta cuándo
me va a rechazar este pueblo? ¿Cuánto tiempo
va a rechazar esta gente la confianza en mí,
a pesar de todos los milagros que he hecho
delante de ellos? 12 Voy a enfermarlos con una
enfermedad y matarlos. Entonces los convertiré
en una nación más grande y fuerte que ellos".
13 Pero Moisés le dijo al Señor: "¡Los egipcios
se enterarán de esto! Fue por tu poder que
sacaste a los israelitas de entre ellos. 14 Ellos le
contarán todo al pueblo que vive en este país.
Ya han oído que tú, Señor, estás con nosotros
los israelitas, que tú, Señor, te muestras cara a
cara, que tu nube los vigila, y que los conduces
por una columna de nube durante el día y una
columna de fuego por la noche. 15 Si matas a toda
esta gente de una sola vez, las naciones que han
oído hablar de ti dirán: 16 'El Señor mató a este
pueblo en el desierto porque no pudo llevarlos al
país que prometió darles. Los ha matado a todos
en el desierto'.
17 "Ahora, Señor, por favor demuestra el al-
cance de tu poder tal como lo has dicho: 18 El
Señor es lento para enojarse y está lleno de amor
confiable, perdonando el pecado y la rebelión.
Sin embargo, no permitirá que los culpables
queden impunes, trayendo las consecuencias
del pecado de los padres a sus hijos, nietos
y bisnietos. 19 Por favor, perdona el pecado

de estas personas ya que tu amor digno de
confianza es tan grande, de la misma manera
que los has perdonado desde que salieron de
Egipto hasta ahora”.
20 “Los he perdonado como me lo pediste”,
respondió el Señor. 21 “Pero aún así, juro por
mi vida y toda mi gloria en la tierra, 22 ni uno
solo de los que vieron mi gloria y los milagros
que hice en Egipto y en el desierto, sino que me
provocaron y se negaron a obedecerme una y
otra vez; † 23 ni uno solo de ellos va a ver el país
que prometí a sus antepasados. Ninguno de los
que me rechazaron lo verá.
24 “Pero como mi siervo Caleb tiene un espíritu
totalmente diferente y está totalmente compro-
metido conmigo, lo llevaré al país que visitó, y
sus descendientes serán los dueños. 25 Como los
amalecitas y los cananeos viven en los valles,
mañana deberán dar la vuelta y volver al de-
sierto, tomando la ruta hacia el Mar Rojo”.
26 El Señor le dijo a Moisés y Aarón,
27 “¿Cuánto tiempo más me van a criticar estos
malvados? Ya he oído lo que dicen, haciendo
quejas en mi contra. 28 Ve y diles: Juro por mi
propia vida, declara el Señor, que cumpliré sus
deseos, ¡créanme! 29 Todos ustedes morirán en
este desierto, todos los que fueron registrados en
el censo que contó a los mayores de veinte años,
y será porque se quejaron contra mi. 30 Ninguno
de ustedes entrará en el país que prometí darles,

† **14.22** “Una y otra vez”: literalmente, “diez veces”, pero se cree que es una expresión que se refiere a múltiples ocasiones.

excepto Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de
Nun. 31 Sin embargo, me llevaré a sus hijos,
los que dijeron que serían llevados como botín,
al país que ustedes rechazaron, y ellos sí lo
apreciarán. 32 Pero todos ustedes van a morir en
este desierto. 33 Tus hijos vagarán por el desierto
durante cuarenta años, sufriendo por su falta
de confianza, hasta que todos sus cuerpos estén
enterrados en el desierto.

34 “Así como han explorado el país durante
cuarenta días, su castigo por sus pecados será de
cuarenta años, un año por cada día, y verán lo
que ocurre cuando me opongo a ustedes. 35 ¡Yo,
el Señor, así lo he dicho! Verán por ustedes mis-
mos que haré esto con estos malvados israelitas
que se han unido para oponerse a mí. Sus vidas
acabarán en el desierto, y morirán allí”.

36 Los hombres que Moisés había enviado a
explorar el país – los que regresaron y porque
dieron un mal informe hicieron que todos los
israelitas se quejaran contra el Señor – 37 los
hombres que dieron el mal informe murieron
ante el Señor de la peste. 38 Los únicos que
vivieron fueron Josué hijo de Nun y Caleb hijo
de Jefone de los que fueron a explorar el país.

39 Cuando Moisés dijo a los israelitas lo que
el Señor había dicho estaban muy, muy tristes.
40 Se levantaron temprano a la mañana siguiente
planeando ir a las colinas. “Sí, realmente
pecamos”, dijeron, “pero ahora estamos aquí e
iremos donde el Señor nos dijo”.

41 Pero Moisés se opuso. “¿Por qué desobe-
decen la orden del Señor? ¡No tendrán éxito
en su plan! 42 No intenten irse, porque sus
enemigos los matarán, pues el Señor no está con
ustedes. 43 Los amalecitas y cananeos que viven
allí los atacarán, y morirán por espada. Porque
rechazaron al Señor, y no les ayudará”.
44 Pero ellos fueron arrogantes y subieron a las
colinas, aunque Moisés y el Arca del Pacto del
Señor no se movieron del campamento. 45 Los
amalecitas y cananeos que vivían allí en las
colinas bajaron y atacaron a esos israelitas y los
derrotaron, y los persiguieron hasta Jormá.

15

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés: 2 “Dile
a los israelitas, ‘Estas son la instrucciones sobre
lo que deben hacer una vez que lleguen al país
que les doy para vivir: 3 Cuando traiga una
ofrenda al Señor de tu ganado o rebaño (ya
sea un holocausto, un sacrificio para cumplir
una promesa que hiciste, o una ofrenda de libre
albedrío o de fiesta) que sea aceptable para
el Señor, 4 entonces también presentarás una
ofrenda de grano de una décima parte de un efa
de la mejor harina mezclada con un cuarto de
hin de aceite de oliva. 5 Añade un cuarto de hin
de vino como ofrenda de bebida al holocausto o
al sacrificio de un cordero.
6 “Cuando se trate de un carnero, presenta una
ofrenda de grano de dos décimas de efa de la
mejor harina mezclada con un tercio de hin de
aceite de oliva, 7 junto con un tercio de hin de

vino como ofrenda de bebida, todo ello para ser
aceptable al Señor.
8 “Cuando traigas un novillo como holocausto o
sacrificio para cumplir una promesa que hiciste
o como ofrenda de paz al Señor, 9 también
llevarás con el novillo una ofrenda de grano de
tres décimas de efa de la mejor harina mezclada
con medio hin de aceite de oliva. 10 Añade medio
hin de vino como ofrenda de bebida. Todo esto
es una ofrenda para ser aceptable al Señor.
11 “Esto debe hacerse por cada toro, carnero,
cordero o cabra que se traiga como ofrenda.*
12 Esto es lo que tienes que hacer para cada uno,
sin importar cuántos sean. 13 Todo israelita debe
seguir estas instrucciones cuando presente una
ofrenda que sea aceptable para el Señor. 14 Esto
también se aplica a todas las generaciones fu-
turas que si un extranjero que vive entre ustedes
o cualquier otra persona entre ustedes desea
presentar una ofrenda aceptable para el Señor:
deben hacer exactamente lo que ustedes hacen.
15 Toda la congregación debe tener las mismas
reglas para ustedes y para el extranjero que vive
entre ustedes. Esta es una ley permanente para
todas las generaciones futuras. Tú y el extranjero
deben ser tratados de la misma manera ante la
ley. 16 Las mismas reglas y normas se aplican a
ustedes y al extranjero que vive entre ustedes’ ”.
17 El Señor le dijo a Moisés: 18 “Diles a los
israelitas: ‘Cuando lleguen al país al que yo
los llevo 19 y cománde los alimentos que allí se

* **15.11** “Que se traiga como ofrenda”: añadido para mayor claridad.

producen, darán parte de ellos como ofrenda
al Señor. 20 Darán como ofrenda una parte de
la harina que usen para hacer los panes, y la
presentarás como una ofrenda de la era. 21 Para
todas las generaciones futuras, darás al Señor
una ofrenda de la primera de tus harinas.

22 “Ahora bien, si pecan colectivamente sin
querer y no siguen todas estas instrucciones que
el Señor ha dado a Moisés, 23 s decir, todo lo
que el Señor les ha ordenado hacer a través de
Moisés desde el momento en que el Señor les
dio y para todas las generaciones futuras, 24 y
si se hizo sin querer y sin que todos lo supieran,
entonces toda la congregación debe presentar un
novillo como holocausto para ser aceptado por
el Señor, junto con su ofrenda de grano y su
libación presentada según las reglas, así como
un macho cabrío como ofrenda por el pecado.
25 De esta manera el sacerdote debe hacer que
toda la congregación de Israel esté bien con el
Señor para que puedan ser perdonados, porque
el pecado fue involuntario y han presentado
al Señor un holocausto y una ofrenda por el
pecado, ofrecida ante el Señor por su pecado
involuntario. 26 Entonces toda la congregación
de Israel y los extranjeros que viven entre ellos
serán perdonados, porque el pueblo pecó sin
intención.

27 “En el caso de un individuo que peca sin
intención, deben presentar una cabra hembra
de un año como ofrenda por el pecado. 28 El
sacerdote hará que la persona que pecó sin
querer esté en su derecho ante el Señor. Una

vez que hayan sido expiados, serán perdonados.
29 Aplicarás la misma ley para el que peca por
error a un israelita o a un extranjero que viva
entre ustedes.
30 “Pero la persona que peca a manera de
desafío, ya sea un israelita o un extranjero, está
blasfemando† al Señor. Serán expulsados de su
pueblo. 31 Deben ser expulsados, porque han
tratado la palabra del Señor con desprecio y han
quebrantado su mandamiento. Son responsables
de las consecuencias de su propia culpa’ ”.
32 Durante el tiempo en que los israelitas
vagaban por el desierto, un hombre fue sorpren-
dido recogiendo leña en el día Sábado. 33 Las
personas que lo encontraron recogiendo leña
lo llevaron ante Moisés, Aarón y el resto de
los israelitas. 34 Lo pusieron bajo vigilancia
porque no estaba claro qué le iba a pasar. 35 El
Señor le dijo a Moisés: “Este hombre tiene
que ser ejecutado. Todos los israelitas deben
apedrearlo fuera del campamento”. 36 Así que
todos tomaron al hombre fuera del campamento
y lo apedrearon hasta la muerte como el Señor
había ordenado a Moisés.
37 Poco después el Señor le dijo a Moisés:
38 “Diles a los israelitas que para todas las genera-
ciones futuras harán borlas para los dobladillos
de tu ropa y deberán atarlas con un cordón
azul. 39 Cuando miren estas borlas recordarán
que deben guardar todos los mandamientos del
Señor y que no sean infieles, siguiendo sus

† **15.30** “Blasfemando”: en el sentido de abusar deliberadamente del Señor.

propios pensamientos y deseos. 40 De esta
manera serecordarán que deben guardar todos
mis mandamientos y serán santos para Dios. Yo
soy el Señor su Dios que los sacó de Egipto para
ser su Dios. 41 ¡Yo soy el Señor su Dios!”

16

1 Coré,* hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de
Levi, trató de asumir el liderazgo, junto con
Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On, hijo de
Pelet, que eran de la tribu de Rubén. 2 Istos se
rebelaron contra Moisés, y se les unieron 250
respetados líderes israelitas y miembros de la
asamblea. 3 Se unieron en oposición a Moisés y
Aarón, diciéndoles: “¡Ustedes se han adueñado
del poder! Cada uno de los israelitas es santo,
y el Señor está entre ellos. Entonces, ¿por qué
se ponen ustedes por encima de la asamblea del
Señor?”
4 Cuando Moisés oyó lo que decían, cayó al
suelo boca abajo. 5 Entonces le dijo a Coré
y a todos los que estaban con él: “Por la
mañana el Señor va a demostrar quién es suyo
y quién es santo, y permitirá que esa persona
se acerque a él. Sólo permitirá que se acerque
a él quien él elija. 6 Esto es lo que tú, Coré, y
todos los que están contigo van a hacer. Toma
unos quemadores de incienso, 7 y mañana pon
incienso en ellos y enciéndelo en la presencia del
Señor. Entonces el hombre que el Señor elija es

* **16.1** Coré era primo de Moisés y Aarón, y el celo por su posición pudo haber sido la causa de su rebelión.

el que es santo. ¡Son ustedes, los levitas, los que
están tomando demasiado poder para ustedes
mismos!”
8 Moisés también le dijo a Coré: “¡Escuchen,
levitas! 9 ¿Les parece poco que el Dios de
Israel los haya elegido entre todos los demás
israelitas y les haya permitido acercarse a él y
realizar la obra en el Tabernáculo del Señor,
estar ante los israelitas y servirles? 10 estedado el
privilegio de acercarte a él, a ti, Coré, a y a todos
los demás levitas, ¡pero ahora también quieren
tener el sacerdocio! 11 Así que en realidad tú
y los que se han unido a ti están luchando
contra el Señor, porque ¿quién es Aarón para
que murmurencontra él?”
12 Entonces Moisés convocó a Datán y a Abi-
ram, los hijos de Eliab, pero ellos respondieron:
“No vamos a comparecer ante ustedes!† 13 ¿No
has hecho suficiente alejándonos de una tierra
que fluye leche y miel para matarnos aquí en
el desierto? ¿También tienes que hacerte un
dictador y gobernante? 14 Además, no nos has
llevado a una tierra que fluye leche y miel
ni nos has dado campos y viñedos para que
los poseamos. ¿De verdad crees que puedes
engañar a todo el mundo?‡ ¡No, no asistiremos!”
15 Moisés se enfadó mucho y le dijo al Señor:
“No aceptes sus ofrendas. Nunca les he quitado

† **16.12** En otras palabras, se negaron a reconocer la autoridad de Moisés para exigirles que comparecieran ante él para ser juzgados. ‡ **16.14** La expresión usada aquí “¿Le sacarás los ojos a estos hombres?” se entiende como algo así como “¿Les vas a tirar de la lana en los ojos?”

ni un asno ni he tratado mal a ninguno de ellos”.

16 Moisés le dijo a Coré: “Tú y todos los que se
han unido a ti deben presentarse ante el Señor
mañana, todos ustedes y Aarón también. 17 Cada
uno tomará su quemador de incienso, lo pondrá
en él y lo ofrecerá ante el Señor. Los 250 usarán
sus quemadores de incienso y Aarón también”.

18 Entonces cada uno tomó su incensario, puso
incienso en él, lo encendió, y se paró junto con
Moisés y Aarón a la entrada del Tabernáculo
de Reunión. 19 Cuando Coré reunió a todo su
grupo rebelde a la entrada del Tabernáculo de
Reunión, la gloria del Señor apareció ante toda
la congregación.

20 El Señor dijo a Moisés y Aarón,
21 “Apártense de estos israelitas y los destruiré
enseguida”.

22 Pero Moisés y Aarón cayeron al suelo boca
abajo y dijeron: “Dios – Diosde todo lo que vive
– si es un solo hombre el que peca, ¿tienes que
enfadarte con todos?”

23 Entonces el Señor le dijo a Moisés: 24 “Dile
al pueblo que se aleje de las casas de Coré, Datán
y Abiram”.

25 Entonces Moisés se acercó a Dathan y
Abiram, y los ancianos israelitas de Israel le
siguieron. 26 Ordenó al pueblo: “Apártense
de las tiendas de estos malvados y no toquen
nada que les pertenezca, de lo contrario serán
destruidos junto con ellos en todos sus pecados”.

27 El pueblo se alejó de las casas de Coré,
Datán y Abiram. Dathan y Abiram salieron y se

pararon en las entradas de sus tiendas junto con
sus esposas, hijos y pequeños.
28 Moisés dijo: “Así es como sabrán que el
Señor me envió para llevar a cabo todo lo que
he hecho, porque no fue nada que surgiera de
mi pernsamiento.§ 29 Si estos hombres mueren
de muerte natural, experimentando el destino de
cada ser humano, entonces el Señor no me envió.
30 Pero si el Señor hace algo totalmente diferente,
y la tierra se abre y se los traga junto con todo lo
que les pertenece para que bajen vivos al Seol,
entonces sabrán que estos hombres han actuado
con desprecio ante Señor”.
31 Tan pronto como Moisés terminó de decir
todo esto, la tierra debajo de los rebeldes se
abrió, 32 y la tierra se los tragó así como a sus
hogares, y a todos los que estaban allí con Coré
y todo lo que les pertenecía. 33 Bajaron vivos al
Seol con todo lo que tenían. La tierra se cerró
sobre ellos, y ya no estaban.
34 Cuando oyeron sus gritos, todos los is-
raelitas cercanos salieron corriendo, gritando:
“¡Cuidado! La tierra podría tragarnos a
nosotros también”. 35 Entonces fuego salió del
Señor y quemó a los 250 hombres que ofrecían
incienso.
36 Entonces el Señor dijo a Moisés, 37 “Dile
a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, que recoja
los incensarios sagrados de entre los que se han

§ **16.28** “Nada que surgiera de mi pensamiento”: literalmente, “no salió de mi mente”, porque se creía que el corazón era el lugar donde se generaban los pensamientos.

quemado, y que esparza las brasas usadas para
el incienso bien lejos del campamento. 38 Haz
que los incensarios de los que pecaron a costa
de su propia vida sean martillados en láminas
de metal como cobertura para el altar, porque
fueron ofrecidos ante el Señor, y así se han hecho
santos. Serán un recordatorio para los israelitas
de lo que pasó".
39 Así que el sacerdote Eleazar recogió los
incensarios de bronce que usaban los quemados
y los hizo martillar como cubierta para el altar,
40 siguiendo las instrucciones que le dio el Señor
a través de Moisés. Esto era para recordar a
los israelitas que nadie que no sea descendiente
de Aarón debe venir a ofrecer incienso ante el
Señor, de lo contrario podrían terminar como
Coré y los que están con él.
41 Al día siguiente todos los israelitas se que-
jaron a Moisés y Aarón, diciendo: "¡Han matado
al pueblo del Señor!" 42 Pero cuando el pueblo se
reunió para enfrentarse a ellos, Moisés y Aarón
se acercaron al Tabernáculo de Reunión, y de
repente la nube lo cubrió y apareció la gloria del
Señor. 43 Moisés y Aarón fueron y se pararon al
frente del Tabernáculo de Reunión, 44 y el Señor
le dijo a Moisés: 45 "Aléjate de este pueblo, pues
acabaré con ellos inmediatamente". Moisés y
Aarón cayeron al suelo boca abajo.
46 Moisés le dijo a Aarón: "Pon algunas brasas
del altar y algo de incienso en tu incensario.
Luego corre donde está el pueblo y ponlos
delante del Señor, porque el Señor está enojado
con ellos y una plaga ha comenzado".

47 Aarón tomó el incensario tal como le había
dicho Moisés y corrió al centro de la asamblea.
Vio que la peste había empezado a afectar
al pueblo, así que ofreció el incienso e hizo
que el pueblo se pusiera en pie ante el Señor.
48 Se interpuso entre los muertos y los vivos,
y la peste se detuvo. 49 Sin embargo, 14.700
personas murieron por la plaga además de los
que murieron por culpa de Coré.
50 Entonces Aarón regresó a Moisés a la en-
trada del Tabernáculo de Reunión porque la
plaga había sido detenida.

17

1 El Señor le dijo a Moisés: 2 "Diles a los
israelitas que traigan doce bastones, uno del
líder de cada tribu. Escriban el nombre de cada
hombre en el bastón, 3 y escriban el nombre de
Aarón en el bastón de la tribu de Leví, porque
tiene que haber un bastón para el jefe de cada
tribu. 4 Coloca los bastones en el Tabernáculo
de Reunión frente al Testimonio* donde me
encuentro contigo. 5 El bastón que pertenece al
hombre que yo elija brotará ramas, y pondré fin
a las constantes quejas de los israelitas contra ti".
6 Moisés explicó esto a los israelitas, y cada uno
de sus líderes le dio un bastón, uno para cada
uno de los líderes de sus tribus. Así que había
doce bastones incluyendo el de Aarón. 7 Moisés
colocó los bastones ante el Señor en la Tienda del
Testimonio.

---

* **17.4** El testimonio se refería a las dos tablas de piedra de los Diez Mandamientos que se guardaban dentro del Arca.

8 Al día siguiente Moisés entró en la Tienda
del Testimonio y vio que el bastón de Aarón que
representaba a la tribu de Leví, había brotado y
salieron ramas de él, y estaba florecido y había
producido almendras. 9 Moisés tomó todos los
bastones de la presencia del Señor y los mostró
a todos los israelitas. Ellos los vieron, y cada
hombre recogió su propio bastón.
10 El Señor le dijo a Moisés: "Pon el bastón
de Aarón de nuevo delante del Testimonio, para
que lo guardes allí como un recordatorio para
advertir a cualquiera que quiera rebelarse, para
que dejen de quejarse contra mí. De lo contrario,
morirán". 11 Moisés hizo lo que el Señor le
ordenó.
12 Entonces los israelitas vinieron y le dijeron
a Moisés: "¿No ves que todos vamos a morir?
¡Nos van a destruir! ¡Nos van a matar a todos!
13 El que se atreva a acercarse al Tabernáculo del
Señor morirá. ¿Nos van a aniquilar a todos?"

18

1 El Señor le dijo a Aarón: "Tú y tus hijos y
los otros levitas son responsables de los pecados
relacionados con el santuario. Sólo tú y tus hijos
son responsables de los pecados relacionados
con su sacerdocio. 2 Haz que tus hermanos
de la tribu de Leví, la tribu de tu padre, se
unan a ti para ayudarte a ti y a tus hijos con
tu servicio en la Tienda del Testimonio. 3 Ellos
se encargarán de tus responsabilidades y de
las relacionadas con la Tienda, pero no deben
acercarse demasiado a los objetos sagrados del

santuario o del altar, de lo contrario morirán,
y tú también. 4 Deben ayudarte y cuidar de las
responsabilidades del Tabernáculo de Reunión,
haciendo todo el trabajo en la Tienda, pero no se
les permite estar contigo durante tu ministerio
sacerdotal.*

5 "Debes llevar a cabo las responsabilidades
relacionadas con el santuario y el altar, para
que mi ira no vuelva a caer sobre los israelitas.
6 Mira, yo mismo he elegido a tus hermanos
los levitas de los israelitas como mi regalo para
ti, dedicado al Señor para hacer el trabajo que
relaciona el Tabernáculo de Reunión. 7 Pero sólo
tú y tus hijos son responsables de tu sacerdocio,
haciendo todo lo que concierne al altar y está
detrás del velo. Sólo tú debes realizar ese
servicio. Te estoy dando el don de tu sacerdocio,
pero cualquier otro que se acerque al santuario
debe ser ejecutado".

8 El Señor le dijo a Aarón, "Escucha, te he
puesto a cargo de oficiar mis ofrendas. Todas
las santas contribuciones de los israelitas que
traen están reservadas para ti, y esta es una
regla permanente. 9 Parte de las ofrendas más
sagradas tomadas de los holocaustos son tuyas.
Parte de todas las ofrendas que me dan como
ofrendas sagradas, ya sean ofrendas de grano o
de pecado o de culpa, esa parte pertenece a ti y a
tus hijos. 10 Lo comerás en un lugar santísimo.†

---

* **18.4** "Durante tu ministerio sacerdotal": añadido para mayor claridad. † **18.10** Según lo requería la ley levítica: Ver por ejemplo Levítico 6:16; Levítico 16:26; Levítico 7:6.

A todo macho se le permite comerlo. Deben
considerarlo como algo sagrado.

11 “También te pertenecen los regalos volun-
tarios y las ofrendas de los israelitas. Te he
dado esto a ti y a tus hijos e hijas como una
regla permanente. Todos los de tu casa que
estén ceremonialmente limpios pueden comerlo.
12 Les doy el mejor aceite de oliva y el mejor vino
y grano que los israelitas dan como primicias al
Señor. 13 Las primicias de todas las cosechas que
produzcan en su tierra y que traigan al Señor
son tuyas. Todos los miembros de tu familia que
estén ceremonialmente limpios pueden comer-
las.

14 “Todo lo que en Israel se dedica al Señor es
tuyo. 15 Todo primogénito, ya sea humano o ani-
mal, que se ofrezca al Señor es tuyo. Pero debes
redimir todo primogénito y todo primogénito de
los animales inmundos. 16 Cuando tengan un
mes de edad, pagarás el precio de redención de
cinco siclos de plata (usando el estándar de siclos
del santuario), equivalente a veinte gueras.

17 “Pero no se te permitirá redimir al pri-
mogénito de un buey, una oveja o una cabra
porque son sagrados. Esparcirás su sangre sobre
el altar y quemarás su grasa como holocausto
aceptado por el Señor. 18 Su carne es tuya, de la
misma manera que el pecho y el muslo derecho
de la ofrenda ondulada son tuyos.

19 “Te doy todas las ofrendas voluntarias que
los israelitas presentan al Señor así como a tus
hijos e hijas como una regla permanente. Es un

acuerdo permanente de sal‡ ante el Señor para
ti y tus descendientes”.
20 “No tendrás propiedades en su país, y no
tendrás una parte de sus tierras. Yo soy tu parte
y tu posesión entre los israelitas. 21 En cambio,
he dado a los levitas todos los diezmos de Israel
como compensación por el servicio que prestan
al hacer el trabajo en el Tabernáculo de Reunión.
22 “A los israelitas ya no se les permite acer-
carse al Tabernáculo de Reunión, de lo contrario
cometerán una ofensa y morirán. 23 Los levitas
deben realizar el trabajo en el Tabernáculo de
Reunión, y deben asumir la responsabilidad de
los pecados que se cometan. Esta es una regla
permanente para todas las generaciones futuras.
Los levitas no recibirán una parte de la tierra
entre los israelitas. 24 En su lugar, he dado a
los levitas como compensación el diezmo que los
israelitas dan al Señor como contribución. Por
eso les dije que no recibirían una parte de la
tierra entre los israelitas”.
25 El Señor le dijo a Moisés: 26 “Habla con
los levitas y explícales: ‘Cuando recibas de
los israelitas el diezmo que te he dado como
compensación, debes devolver parte de él como
ofrenda al Señor: un diezmo del diezmo. 27 Tu
ofrenda será considerada como si fueran las
primicias del grano de tu era o del jugo de uva del
lagar. 28 De este modo, deberás contribuir con
una ofrenda al Señor de cada diezmo que recibas

‡ **18.19** “Acuerdo permanente de sal”: se refiere a un acuerdo que no puede romperse. La sal se usaba como conservante, y las ofrendas al Señor incluían sal (ver Levítico 2:13).

de los israelitas, entregando la ofrenda del Señor
al sacerdote Aarón. 29 De todas las ofrendas
que recibas debes contribuir como ofrenda del
Señor con lo mejor, la parte más sagrada de cada
ofrenda'.
30 "Así que di a los levitas, 'Cuando hayas
presentado la mejor parte, será considerada
como tu contribución producida por tu trilladora
o lagar. 31 Ustedes y sus familias pueden comerla
en cualquier sitio porque es la compensación
por su servicio en el Tabernáculo de Reunión.
32 No se considerará que han pecado si han
presentado la mejor parte. Pero si tratan las
sagradas ofrendas de los israelitas con falta de
respeto morirán' ".

19

1 El Señor le dijo a Moisés y Aarón: 2 "Esta es
una norma que el Señor ha ordenado, diciendo,
Dile a los israelitas que te traigan una vaca
roja* sin defectos, que nunca haya sido uncida.
3 Entrégasela al sacerdote Eleazar, y él la llevará
fuera del campamento y lamandará a masacrar.
4 El sacerdote Eleazar pondrá un poco de su
sangre en su dedo y la rociará siete veces
hacia la entrada del Tabernáculo de Reunión.
5 Luego la vaca debe ser quemada mientras
él observa. Todo debe ser quemado: su piel,

* **19.2** "Vaca": la palabra utilizada aquí se traduce generalmente como "novilla" que en se refiere a una joven vaca hembra que no ha tenido un ternero. Sin embargo, como se desprende de 1 Samuel 6:7, la palabra también se utiliza para describir a una vaca que ha tenido un ternero y está produciendo leche.

carne y sangre, así como sus excrementos. 6 El
sacerdote arrojará madera de cedro, hisopo e
hilo carmesí sobre la vaca en llamas.
7 “Entonces el sacerdote lavará sus ropas y su
cuerpo en agua, y después podrá entrar en el
campamento, pero permanecerá impuro hasta
la noche. 8 La persona que quemó la vaca
también lavará sus ropas y su cuerpo en agua, y
él también permanecerá impuro hasta la noche.
9 “El que esté limpio recogerá las cenizas de la
vaca y las guardará en un lugar limpio fuera del
campamento. Las guardarán los israelitas para
preparar el agua de purificación que sirve para
purificar del pecado. 10 El hombre que recogió
las cenizas de la vaca lavará también sus ropas,
y permanecerá impuro hasta la noche. Esta es
una regla permanente para los israelitas y para
el extranjero que vive con ellos.
11 “Si tocas un cadáver serás impuro durante
siete días. 12 Debes purificarte con el agua de
la purificación al tercer día y al séptimo día, y
entonces estarás limpio. Pero si no te purificas
en el tercer y séptimo día, no estarás limpio.
13 Si tocas un cadáver y no te purificas, harás
impuro el Tabernáculo del Señor y deberás
ser expulsado de Israel. Sigues siendo impuro
porque no se te ha rociado con el agua de la
purificación y tu impureza permanece.
14 “La siguiente norma se aplica cuando una
persona muere en una tienda. Todo el que
entre en la tienda y todo el que ya esté en ella
será impuro durante siete días. 15 Cualquier
recipiente abierto que no tenga una tapa cerrada

es impuro. 16 Si estás al aire libre y tocas a
alguien que ha muerto por la espada o que ha
muerto de forma natural, o si tocas un hueso
humano o una tumba, entonces serás impuro
durante siete días.
17 "Este es el proceso para la purificación si
eres impuro. Toma algunas de las cenizas del
holocausto para la purificación y ponlas en un
frasco con agua fresca. 18 El hombre que esté
limpio tomará un hisopo y lo mojará en el agua.
Luego rociará la tienda y todo lo que haya dentro
de ella, y a todos los que estuvieran allí. También
deberá rociarlo a usted si ha tocado un hueso, o
una tumba, o alguien que ha muerto o ha sido
asesinado.
19 "El hombre que está limpio debe rociarte
tanto al tercer día como al séptimo día. Después
de que te purifiques al séptimo día, debes lavar
tu ropa y a ti mismo en agua, y esa noche
estarás limpio. 20 Pero si no te purificas, serás
expulsado de los israelitas, porque has hecho
impuro el Tabernáculo del Señor. El agua de la
purificación no ha sido rociada sobre ti, y sigues
siendo impuro. 21 Esta es una regla permanente
para todos. El hombre que rocía el agua de
purificación debe lavar su ropa, y cualquiera
que toque el agua de purificación será impuro
hasta la noche. 22 Todo lo que toque la persona
impura será impuro, y cualquiera que lo toque
será impuro hasta la noche".

20

1 Fue durante el primer mes del año que

todos los israelitas llegaron al desierto de Zin y
establecieron un campamento en Cades. (Aquí
fue donde Miriam murió y fue enterrada).

2 Sin embargo, allí no había agua para que
nadie bebiera, así que la gente se reunió para
enfrentarse a Moisés y Aarón. 3 Discutieron con
Moisés, diciendo: "¡Si hubiéramos muerto con
nuestros parientes en la presencia del Señor!
4 ¿Por qué has traído al pueblo del Señor a este
desierto para que nosotros y nuestro ganado
muramos aquí? 5 ¿Por qué nos has sacado de
Egipto para venir a este horrible lugar? Aquí
no crece nada, ni grano, ni higos, ni viñas, ni
granadas. Y no hay agua para beber".

6 Moisés y Aarón dejaron el pueblo y se fueron
a la entrada del Tabernáculo de Reunión. Allí
cayeron boca abajo en el suelo, y la gloria del
Señor se les apareció. 7 El Señor le dijo a Moisés,
8 "Toma el bastón y haz que la gente se reúna a
tu alrededor. Mientras miran, tú y tu hermano
Aarón ordenarán a la roca y derramará agua.
Traerán agua de la roca para que el pueblo y su
ganado puedan beber".

9 Moisés recogió el bastón que estaba guardado
en la presencia del Señor, como se le había
ordenado. 10 Moisés y Aarón hicieron que todos
se reunieran frente a la roca. Moisés les dijo:
"¡Escuchen, pandilla de rebeldes! ¿Tenemos
que sacar agua de esta roca para ustedes?"
11 Entonces Moisés tomó el bastón y golpeó la
roca dos veces. Salieron chorros de agua para
que la gente y su ganado pudieran beber.

12 Pero el Señor les dijo a Moisés y a Aarón:
“Como no confiaron en mí lo suficiente para
demostrar lo santo que soy a los israelitas, no
serán ustedes los que los lleven al país que les he
dado”. 13 El lugar donde los israelitas discutían
con el Señor se llamaba las aguas de Meribá, y
era donde les revelaba su santidad.

14 Moisés envió mensajeros desde Cades al
rey de Edom, diciéndole: “Esto es lo que dice
tu hermano Israel. Tú sabes todo sobre las
dificultades que hemos enfrentado. 15 Nuestros
antepasados fueron a Egipto y nosotros vivimos
allí mucho tiempo. Los egipcios nos trataron mal
a nosotros y a nuestros antepasados, 16 así que
pedimos ayuda al Señor, y él escuchó nuestros
gritos. Envió un ángel y nos sacó de Egipto.

“Escuchen, ahora estamos en Cades, un pueblo
en la frontera de su territorio. 17 Por favor,
permítanos viajar a través de su país. No
cruzaremos ninguno de sus campos o viñedos,
ni beberemos agua de ninguno de sus pozos.
Nos quedaremos en la Carretera del Rey; no nos
desviaremos ni a la derecha ni a la izquierda
hasta que hayamos pasado por su país”.

18 Pero el rey de Edom respondió: “Se les
prohíbe viajar por nuestro país, de lo contrario
saldremos y los detendremos por la fuerza”.

19 “Nos mantendremos en el camino princi-
pal”, insistieron los israelitas. “Si nosotros o
nuestro ganado bebemos tu agua, te pagaremos
por ella. Eso es todo lo que queremos, sólo pasar
a pie”.

20 Pero el rey de Edom insistió: “¡Tienen
prohibido viajar por nuestro país!” Salió con
su gran y poderoso ejército para enfrentarse a
los israelitas de frente. 21 Como el rey de Edom
se negó a permitir que Israel viajara por su
territorio, los israelitas tuvieron que volver.
22 Todos los israelitas dejaron Cades y viajaron
al Monte Hor.
23 En el monte Hor, cerca de la frontera con el
país de Edom, el Señor dijo a Moisés y Aarón,
24 “Aarón pronto se unirá a sus antepasados en
la muerte. No entrará en el país que he dado a
los israelitas, porque ambos desobedecieron mi
orden en las aguas de Meribá. 25 Que Aarón y su
hijo Eleazar se unan a ustedes y suban juntos
al monte Hor. 26 Quítale a Aarón la ropa de
sacerdote y pónsela a su hijo Eleazar. Aarón va
a morir allí y se unirá a sus antepasados en la
muerte”.
27 Moisés hizo lo que el Señor le ordenó:
Subieron al monte Hor a la vista de todos los is-
raelitas. 28 Moisés se quitó las ropas sacerdotales
que llevaba Aarón y se las puso a su hijo Eleazar.
Aarón murió allí, en la cima del monte. Entonces
Moisés y Eleazar volvieron a bajar. 29 Cuando la
gente se dio cuenta de que Aarón había muerto,
todos lloraron por él durante treinta días.

21

1 El rey cananeo de Arad, que vivía en el
Néguev, se enteró de que los israelitas se acer-
caban por el camino de Atharim. Fue y atacó
a Israel y tomó a algunos de ellos prisioneros.

2 Así que Israel hizo una promesa solemne
al Señor: “Si nos entregas a esta gente, nos
comprometemos a destruir completamente sus
pueblos”.

3 El Señor respondió a su invitación y les
entregó a los cananeos. Los israelitas los de-
struyeron completamente a ellos y a sus pueblos,
y llamaron al lugar Horma.*

4 Los israelitas dejaron el Monte Hor por el
camino que lleva al Mar Rojo para evitar viajar
por el país de Edom. Pero el pueblo se puso de
mal humor en el camino 5 y se quejó contra Dios
y contra Moisés, diciendo: “¿Por qué nos sacaste
de Egipto para morir en el desierto? No tenemos
ni pan ni agua, y odiamos esta horrible comida!”†

6 Así que el Señor envió serpientes venenosas
para atacarlos, y muchos israelitas fueron mor-
didos y murieron.

7 El pueblo fue a ver a Moisés y le dijo: “Nos
equivocamos al presentar quejas contra el Señor
y contra ti. Por favor, ruega al Señor que nos
quite las serpientes de encima”. Moisés rezó al
Señor en su nombre.

8 El Señor le dijo a Moisés: “Haz una maqueta
de una serpiente y ponla en un palo. Cuando
alguien que haya sido mordido la mire, vivirá”.
9 Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso
en un poste. Aquellos que la miraron vivieron.

---

* **21.3** “Horma” significa “destrucción”. † **21.5** “Horrible comida”: refiriéndose al maná.

10 Los israelitas salieron y acamparon en Obot.
11 Luego se fueron de Obot y acamparon en Iye-
abarim en el desierto en el lado este de Moab.
12 Se fueron de allí y acamparon en el Valle
de Zered. 13 Luego se trasladaron de allí y
acamparon en el lado más alejado del río Arnón,
en el desierto cerca del territorio de Amorite.
El río Arnón es la frontera entre Moab y los
amorreos. 14 Por eso el Libro de las Guerras del
Señor se refiere "al pueblo de Vaheb en Sufa y al
barranco de Arnón, 15 a las laderas del barranco
que llegan al pueblo de Ar que está en la frontera
con Moab".

16 Desde allí se trasladaron a Beer, el pozo
donde el Señor le dijo a Moisés, "Haz que el
pueblo se reúna para que pueda darles agua".

17 Entonces los israelitas cantaron esta can-
ción: "¡Echen agua en el pozo! ¡Cada uno de
ustedes, cante! 18 Los jefes de las tribus cavaron
el pozo; sí, los jefes del pueblo cavaron el pozo
con sus varas de autoridad y sus bastones".

Los israelitas dejaron el desierto y siguieron
hasta Matanaá 19 Desde Mataná viajaron a Na-
haliel, de Nahaliel a Bamot, 20 y de Bamoth al
valle en el territorio de Moab donde la cima del
Monte Pisga mira hacia los páramos.

21 Entonces Israel envió mensajeros a Sehón,
rey de los amorreos, con la siguiente petición:
22 "Por favor, permítanos viajar a través de su
país. No cruzaremos ninguno de sus campos o
viñedos, ni beberemos agua de ninguno de sus
pozos. Permaneceremos en la Carretera del Rey
hasta que hayamos pasado por su país".

23 Pero Sehón se negó a permitir que los
israelitas viajaran por su territorio. En su lugar,
llamó a todo su ejército y salió al encuentro de
los israelitas de frente en el desierto. Cuando
llegó a Jahaz, atacó a los israelitas. 24 Los
israelitas los derrotaron, matándolos con sus
espadas. Se apoderaron de su tierra desde el
río Arnón hasta el río Jaboc, pero sólo hasta
la frontera de los amonitas, porque estaba bien
defendida.
25 Los israelitas conquistaron todos los pueblos
amorreos y se apoderaron de ellos, incluyendo
Hesbón y sus pueblos vecinos. 26 Hesbón era
la capital de Sehón, rey de los amorreos, que
había luchado contra el anterior rey de Moab
y le había quitado todas sus tierras hasta el río
Arnón. 27 Por eso los antiguos compositores
escribieron: "¡Vengan a Hesbón y hagan que
la reconstruyan; restauren la ciudad de Sehón!
28 Porque un fuego salió de Hesbón, una llama de
la ciudad de Sihón. Quemó a Ar en Moab, donde
los gobernantes viven en las alturas de Arnón.
29 ¡Qué desastre enfrentas, Moab! ¡Vais a morir
todos, pueblo de Quemos!‡ Entregaste a tus hijos
como exiliados y a tus hijas como prisioneras
a Sehón, rey de los amorreos. 30 ¡Pero ahora
hemos derrotado a los amorreos! El gobierno
de Heshbon ha sido destruido hasta Dibon. Los
aniquilamos hasta Nofa y hasta Medeba".
31 Los israelitas ocuparon el país de los
amorreos. 32 Moisés envió hombres a explorar

‡ **21.29** Quemos era un dios al que se le presentaban sacrificios humanos.

Jazer. Los israelitas conquistaron los pueblos de
los alrededores y expulsaron a los amorreos que
vivían allí. 33 Luego continuaron en el camino
hacia Basán. Og, rey de Basán, dirigió a todo
su ejército para enfrentarse a ellos de frente, y
luchó contra ellos en Edrei. 34 El Señor le dijo
a Moisés: "No tienes que temerle, porque yo te
lo he entregado, junto con todo su pueblo y su
tierra. Hazle lo que hiciste con Sehón, rey de los
amorreos, que gobernó desde Hesbón".
35 Así que mataron a Og, a sus hijos y a todo
su ejército. Nadie sobrevivió, y los israelitas se
apoderaron de su país.

22

1 Los israelitas avanzaron y acamparon en las
llanuras de Moab al este del Jordán, frente a
Jericó. 2 Balac, hijo de Zippor, había visto todo lo
que los israelitas habían hecho a los amorreos.
3 Los moabitas estaban aterrorizados de los
israelitas porque eran muchos. Los moabitas
temían la llegada de los israelitas 4 y dijeron a
los líderes de Madián, "Esta horda se comerá
todo lo que tenemos, como un buey se come la
hierba del campo". (Balac hijo de Zippor, era rey
de Moab en ese momento). 5 Envió mensajeros
para llamar a Balaam, hijo de Beor, que vivía en
Petor, cerca del río Éufrates en su propio país.
"Escuchen, ha llegado aquí un grupo de per-
sonas que vinieron de Egipto", dijo Balac en
su mensaje a Balaam. "Hay hordas de ellos
y representan una verdadera amenaza para
nosotros. 6 Por favor, ven inmediatamente y

maldice a estas personas por mí, porque son
más fuertes que yo. Tal vez entonces pueda
atacarlos y expulsarlos de mi país porque sé
que quienquiera que bendiga es bendecido, y
quienquiera que maldiga es maldito".
7 Entonces los líderes moabitas y madianitas
partieron, llevándose el pago de la adivinación
con ellos. Cuando llegaron, le dieron a Balaam
el mensaje de Balac.
8 "Pasen la noche y les haré saber la respuesta
que me da el Señor",* les dijo Balaam. Así que los
líderes moabitas se quedaron allí con Balaam.
9 Dios vino a Balaam y le preguntó: "¿Quiénes
son estos hombres que están contigo?"
10 Balaam le dijo a Dios: "Balac, hijo de
Zipor, el rey de Moab, me envió este mensaje:
11 'Escucha, ha llegado aquí un grupo de gente
que ha venido de Egipto. Hay hordas de ellos.
Por favor, ven inmediatamente y maldice a esta
gente por mí. Tal vez así pueda luchar contra
ellos y expulsarlos de mi país' ".
12 Pero Dios le dijo a Balaam, "No debes volver
con ellos. No debes maldecir a este pueblo
porque están bendecidos".
13 Por la mañana Balaam se levantó y dijo
a los mensajeros de Balac, "Vuelve al lugar de
donde viniste porque el Señor se ha negado a
permitirme ir contigo".
14 Los líderes moabitas se fueron. Volvieron
donde Balac y le dijeron: "Balaam se negó a
volver con nosotros".

---

* **22.8** Aunque Balaam no es un israelita, usa su nombre para Dios.

15 Entonces Balac envió más líderes, unos
que eran más prestigiosos que los anteriores.
16 Cuando llegaron le dijeron a Balaam: “Esto
es lo que dice Balac hijo de Zipor: ‘Por favor,
no dejes que nada te impida venir a verme,
17 porque te pagaré mucho y seguiré todos los
consejos que me des. Por favor, ven y maldice a
este pueblo por mí’ ”.
18 Pero Balaam le dijo a los oficiales de Balac,
“Aunque Balac me diera todo su palacio lleno de
plata y oro, no podría desobedecer el mandato
del Señor mi Dios de ninguna manera.† 19 Ahora
también deberías pasar la noche para ver si el
Señor tiene algo más que decirme”.
20 Dios vino a Balaam durante la noche y le
dijo, “Ya que estos hombres han venido por ti,
levántate y ve con ellos. Pero sólo haz lo que
yo te diga”. 21 Por la mañana Balaam se levantó,
puso una silla en su asno y se fue con los líderes
moabitas.
22 Dios se enfadó porque Balaam había deci-
dido irse. El ángel del Señor vino y se paró en el
camino para enfrentarlo. Balaam iba montado
en su asno, y estaba acompañado por sus dos
sirvientes. 23 El asno vio al ángel del Señor de
pie en el camino con una espada desenvainada,
así que se apartó del camino y se fue a un campo.
Así que Balaam lo golpeó para que volviera al
camino.
24 Entonces el ángel del Señor se paró en una
parte estrecha del camino que pasaba entre dos

† **22.18** “De ninguna manera”: literalmente, “Ya sea por poco o mucho”.

viñedos, con muros a ambos lados. 25 El asno
vio al ángel del Señor e intentó pasar.‡ Empujó
contra la pared y aplastó el pie de Balaam contra
ella. Así que lo golpeó de nuevo.
26 Entonces el ángel del Señor se adelantó y
se paró en un lugar estrecho donde no había
espacio para pasar, ni a la derecha ni a la
izquierda. 27 El asno vio al ángel del Señor y
se acostó bajo Balaam. Se enfadó y lo golpeó con
su bastón.
28 El Señor le dio al asno la habilidad de hablar
y le dijo a Balaam: "¿Qué te he hecho para que
me golpees tres veces?"
29 "¡Me has hecho quedar como un estúpido!"
Balaam le dijo al asno. "¡Si tuviera una espada,
te mataría ahora!"
30 Pero el asno le preguntó a Balaam, "¿No soy
yo el asno que has montado toda tu vida hasta
hoy? ¿Alguna vez te he tratado así antes?"
"No", admitió.
31 Entonces el Señor le dio a Balaam la habili-
dad de ver al ángel del Señor de pie en el camino
con una espada desenvainada. Balaam se inclinó
y cayó al suelo boca abajo.
32 El ángel del Señor le preguntó: "¿Por qué
golpeaste a tu asno tres veces? Escucha, he
venido a enfrentarme a ti porque estás siendo
obstinado. 33 El asno me vio y me evitó tres veces.
Si no me hubiera evitado, ya te habría matado y
dejado vivir al asno".
34 "He pecado porque no me di cuenta de que
estabas parado en el camino para enfrentarme",

‡ **22.25** "E intentó pasar": añadido para mayor claridad.

dijo Balaam al ángel del Señor, “Así que, si esto
no es lo que quieres, volveré a casa”.
35 El ángel del Señor le dijo a Balaam, “No,
puedes ir con los hombres, pero sólo di lo que
yo te diga”. Así que Balaam continuó con los
oficiales de Balac.
36 Cuando Balac se enteró de que Balaam
estaba en camino, fue a reunirse con él en el
pueblo moabita en la frontera del río Arnón, el
punto más alejado de su territorio. 37 Le dijo
a Balaam, “¿No pensaste que mi llamada para
que vinieras era urgente? ¿Por qué no viniste
a mí inmediatamente? ¿Pensaste que no podía
pagarte lo suficiente?”
38 “Mira, estoy aquí contigo ahora, ¿no?”
Balaam respondió. “¿Pero crees que puedo decir
cualquier cosa? Sólo puedo decir las palabras
que Dios me da para que las diga”.
39 Así que Balaam se fue con Balac y llegaron
a Quiriath-huzot. 40 Balac sacrificó ganado y
ovejas, y compartió la carne con Balaam y los
líderes que estaban con él.
41 A la mañana siguiente Balac llevó a Balaam
hasta Bamot-baal.§ Desde allí pudo ver la
extensión del campamento israelita.

23

1 Entonces Balaam le dijo a Balac, “Con-
strúyeme siete altares aquí, y prepárame si-
ete toros y siete carneros para un sacrificio”.

§ **22.41** “Bamot-baal”: que significa “Los Altos Lugares de Baal”. Algunos han llegado a la conclusión de que un templo pagano a Baal ocupaba este punto alto.

2 Balac hizo lo que Balaam había dicho, y juntos
ofrecieron un toro y un carnero en cada altar.
3 Balaam le dijo a Balac, “Espera aquí junto a tu
holocausto mientras voy a ver si quizás el Señor
vendrá y se reunirá conmigo. Cualquier cosa
que me revele, la compartiré contigo”. Entonces
Balaam se fue a escalar un peñasco rocoso.
4 Dios se encontró con él allí, y Balaam dijo.
“He construido siete altares y en cada uno de
ellos he ofrecido un toro y un carnero”.
5 El Señor le dio a Balaam un mensaje para
compartir. Le dijo, “Vuelve a Balac y esto es lo
que debes decirle”.
6 Así que volvió a Balac, que estaba esperando
allí junto a su holocausto, junto con todos los
líderes moabitas.
7 Esta es la declaración que Balaam dio:
“Balac me trajo de Harán; el rey de Moab me
trajo de las montañas del este. Dijo: ‘¡Ven a
maldecir a Jacob por mí! Ven y condena a Israel’.
8 “Pero ¿cómo puedo maldecir lo que Dios no
ha maldito? ¿Cómo puedo condenar lo que el
Señor no ha condenado? 9 Porque yo los miro
desde lo alto de los peñascos; los observo desde
las colinas. Veo un pueblo que vive por su
cuenta, diferente de las otras naciones.
10 “¿Quién puede contar los descendientes de
Jacob? ¡Son tantos que son como el polvo!
¿Quién puede contar hasta una cuarta parte de
los israelitas?
“¡Me gustaría morir como muere una persona
buena! ¡Que el fin de mi vida sea como el fin de
ellos!”

11 Entonces Balac se quejó a Balaam, “¿Qué esesto que me has hecho? Te traje aquí para maldecir a mis enemigos, ¡y ahora mira! ¡Todo lo que has hecho es bendecirlos!”

12 Pero Balaam respondió: “¿No crees que debería decir precisamente lo que el Señor me dice?”

13 Entonces Balac le dijo: “Por favor, ven conmigo a otro lugar donde puedas verlos. Pero sólo verás una parte de su campamento, no los verás a todos. Puedes maldecirlos por mí desde allí”. 14 Lo llevó al campo de Zofim en la cima del Monte Pisga. Allí construyó siete altares y ofreció un toro y un carnero en cada altar.

15 Balaam le dijo a Balac, “Espera aquí junto a tu holocausto mientras me encuentro con el Señor allí”. 16 El Señor se encontró con Balaam y le dio un mensaje para compartir. Le dijo, “Vuelve a Balac y esto es lo que debes decirle”. 17 Así que volvió a Balac, que estaba esperando allí junto a su holocausto, junto con todos los líderes moabitas.

“¿Qué dijo el Señor?” Preguntó Balac.

18 Esta es la profecía que Balaam cumplió:

“¡Levántate, Balac, y presta atención! ¡Escúchame, hijo de Zipor!

19 “Dios no es un ser humano que mentiría. No es un simple mortal que cambia de opinión. ¿Acaso él dice que va a hacer algo, pero no lo hace? ¿Acaso hace promesas que no cumple?

20 “Mira, se me ha ordenado dar una bendición. Dios ha bendecido, y no puedo cambiar eso. 21 No esperes que le pase nada malo a

Jacob; no se prevé ningún problema para Israel.
El Señor su Dios está con ellos; lo celebran
como su rey. 22 Dios los sacó de Egipto con
gran poder, tan fuerte como un buey. 23 No se
puede lanzar ningún hechizo contra Jacob; no
se puede usar ninguna magia contra Israel. La
gente hablará de Jacob e Israel, diciendo: '¡Qué
cosas tan asombrosas ha hecho Dios por ellos!'
24 ¡Miren! Los israelitas salen a cazar como una
leona; persiguen como un león. No descansan
hasta que comen su presa, y beben la sangre de
su víctima muerta".
25 Entonces Balac le dijo a Balaam, "¡Si no
puedes darles ninguna maldición, al menos no
les des ninguna bendición!"
26 Pero Balaam respondió: "¿No te he expli-
cado que tengo que hacer todo lo que el Señor
me diga?"
27 "Por favor, ven conmigo y te llevaré a otro
lugar", dijo Balac. "Tal vez Dios te permita
maldecirlos por mí desde allí". 28 Balac llevó a
Balaam a la cima del Monte Peor, que mira hacia
los páramos.
29 Balaam le dijo a Balac, "Constrúyeme siete
altares aquí, y prepárame siete toros y siete
carneros para sacrificar". 30 Balac le dijo lo que
Balaam le dijo, y ofreció un toro y un carnero en
cada altar.

24

1 Cuando Balaam vio que el Señor quería
bendecir a Israel, eligió no usar la adivinación
como lo había hecho anteriormente. En su

lugar se volvió hacia el desierto, 2 y al mirar a
Israel acampado allí según sus respectivas tribus,
el Espíritu de Dios vino sobre él. 3 Hizo una
declaración, diciendo:

4 “Esta es la profecía de Balaam, hijo de Beor,
la profecía de un hombre que ve con los ojos
bien abiertos,* la profecía de uno que oye las
palabras de Dios, que ve la visión dada por el
Todopoderoso, que se inclina con respeto con los
ojos abiertos.

5 “¡Qué bien puestas tus tiendas, Jacob; los
lugares donde vives, Israel! 6 Parecen valles
boscosos, como jardines junto a un río, como
árboles de áloe que el Señor ha plantado, como
cedros a la orilla del agua. 7 Los israelitas
derramarán cubos de agua; sus descendientes
tendrán mucha agua. Su rey será más grande
que el rey Agag; su reino será glorioso. 8 Dios los
sacó de Egipto con gran poder, tan fuerte como
un buey, destruyendo a las naciones enemigas,
rompiéndoles los huesos, atravesándolos con
flechas. 9 Son como un león que se agacha
y se acuesta. Son como una leona que nadie
se atreve a molestar. Quienes los bendigan
serán bendecidos; y quienes los maldigan serán
malditos”.

---

* **24.4** “Con los ojos abiertos”: Esta palabra sólo aparece aquí y en el versículo 15. Se traduce como “cerrado” o “abierto”, sin embargo, el significado es esencialmente claro en que Balaam se refiere a la visión profética. La Vulgata Latina tiene “Ojos que están bloqueados” mientras que la Septuaginta Griega dice: “el que ve realmente”.

10 Balac se enfadó con Balaam, y se golpeó los
puños. Le dijo a Balaam, “Te traje aquí para
maldecir a mis enemigos, ¡y ahora mira! Sigues
bendiciéndolos, haciéndolo tres veces. 11 ¡Vete
ahora mismo! ¡Vete a casa! Prometí pagarte
bien, pero el Señor se ha asegurado de que no
recibirás ningún pago”.

12 Pero Balaam le dijo a Balac: “¿No le expliqué
ya a los mensajeros que enviaste 13 que aunque
me dieras todo tu palacio lleno de plata y oro,
no podría hacer nada de lo que quisiera ni
desobedecer el mandato del Señor mi Dios de
ninguna manera? Sólo puedo decir lo que el
Señor me dice. 14 ¡Escucha! Ahora vuelvo a
casa con mi propio pueblo, pero primero déjame
advertirte lo que estos israelitas van a hacer con
tu pueblo en el futuro”.

15 Entonces Balaam hizo una declaración, di-
ciendo: “Esta es la profecía de Balaam, hijo de
Beor, la profecía de un hombre con los ojos bien
abiertos 16 la profecía de uno que escucha las
palabras de Dios, que recibe el conocimiento
del Altísimo, que ve la visión dada por el
Todopoderoso, que se inclina con respeto con los
ojos abiertos.

17 “Lo veo, pero esto no es ahora. Lo observo,
pero esto no está cerca. En el futuro, un
líder como una estrella vendrá de Jacob, un
gobernante con un cetro llegará al poder desde
Israel. Aplastará las cabezas de los moabitas, y

destruirá a todo el pueblo de Set.† 18 El país de
Edom será conquistado, su enemigo Seir‡ serán
conquistados, y los israelitas saldrán victoriosos.
19 Un gobernante de Jacob vendrá y destruirá a
los que queden en la ciudad”.

20 Balaam dirigió su atención a los amalecitas
y dio esta declaración sobre ellos, diciendo,
“Amalec fue el primero entre las naciones, pero
terminarán siendo destruidos”.

21 Dirigió su atención a los ceneos y dio esta
declaración sobre ellos, diciendo, “Donde vives
está seguro y protegido, como un nido en la cara
de un acantilado. 22 Pero Caín será quemado
cuando Asiria los conquiste”.

23 Luego Balaam hizo otra declaración, di-
ciendo: “¡Es una tragedia! ¿Quién puede sobre-
vivir cuando Dios hace esto? 24 Se enviarán bar-
cos desde Chipre para atacar Asiria y Eber, pero
también serán destruidos permanentemente”.

25 Entonces Balaam se marchó y volvió a su
país, y Balac se marchó también.

25

1 Cuando los israelitas se alojaban en Sitím los
hombres empezaron a tener sexo con mujeres
moabitas 2 que los invitaban a los sacrificios

† **24.17** “El pueblo de Set”: si esto se tomara literalmente, tal descripción también incluiría a los israelitas como descendientes de Set. En el contexto de la poesía paralela hebrea aquí probablemente se refiere específicamente a los moabitas. En el pasaje paralelo de Jeremías 48:45 se lee “pueblo rebelde”.
‡ **24.18** Seir era el nombre antiguo de Edom.

hechos a sus dioses. Los israelitas comían las comidas paganas y se inclinaban ante estos dioses.
3 De esta manera los israelitas se dedicaban a
la adoración de Baal de Peor, y el Señor estaba
enojado con ellos.
4 El Señor le dijo a Moisés, “Arresta a todos los
líderes israelitas y mátalos ante el Señor donde
todos puedan ver* para alejar la furiosa ira del
Señor del pueblo”.
5 Así que Moisés instruyó a los jueces de Israel,†
“Cada uno de ustedes tiene que matar a todos sus
hombres que se han dedicado a adorar a Baal de
Peor”.
6 En ese momento un hombre israelita llevó a
una mujer madianita a la tienda de su familia
a la vista de Moisés y de todos los israelitas
mientras lloraban a la entrada del Tabernáculo
de Reunión. 7 Al ver esto, Finees, hijo de Eleazar,
hijo del sacerdote Aarón, abandonó la asamblea,
agarró una lanza 8 y siguió al hombre a su tienda.
Allí, Finees atravesó con la lanza a ambos, al
israelita y al estómago de la mujer. Esta acción
detuvo la plaga que había empezado a matar a
los israelitas, 9 pero ya habían muerto 24.000.
10 El Señor le dijo a Moisés, 11 “Finees hijo de
Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha alejado mi
ira de los israelitas, porque de todos ellos estaba
fervorosamente dedicado a mí, así que no destruí a los israelitas en mi apasionada ira. 12 Así
que anunciad que le concedo mi acuerdo de paz.

---

* **25.4** “Donde todos puedan ver”: literalmente, “delante del sol”. † **25.5** Estos eran “jueces líderes” que desempeñaban más que un rol legal en la sociedad israelita.

13 Será un acuerdo que asegura un sacerdocio
permanente para él y sus descendientes, porque
se dedicó apasionadamente a su Dios y enderezó
a los israelitas”.
14 El nombre del israelita que fue asesinado
con la mujer madianita era Zimri, hijo de Salu,
un líder de la familia de la tribu de Simeón. 15 El
nombre de la mujer madianita que fue asesinada
era Cozbi, hija de Zur, un líder de familia de la
tribu de Madián.
16 El Señor le dijo a Moisés: 17 “Ataca a los
madianitas y mátalos, 18 porque te atacaron
engañosamente, llevándote por mal camino al
usar a Peor y a su mujer Cozbi, la hija del líder
madianita – la mujer que fue asesinada el día
que llegó la plaga por su devoción a Peor –”.

26

1 Después de que la plaga terminó, el Señor le
dijo a Moisés y Eleazar, hijo del sacerdote Aarón,
2 “Censen a todos los israelitas por familia, todos
aquellos de veinte años o más que sean elegibles
para el servicio militar en el ejército de Israel”.
3 Allí, en la llanura de Moab, junto al Jordán,
frente a Jericó, Moisés y Eleazar el sacerdote dio
la orden, 4 “Censar a los hombres de veinte años
o más, siguiendo las instrucciones que el Señor
dio a Moisés”.
El siguiente es el registro genealógico de los
que dejaron la tierra de Egipto.
5 Estos eran los descendientes de Rubén, el
primogénito de Israel:

Hanoc, antepasado de la familia hanocítica;
Falú, antepasado de la familia faluita; 6 Hezrón,
antepasado de la familia hezronita; y Carmi,
antepasado de la familia carmita. 7 Estas fueron
las familias descendientes de Rubén y fueron
43.730. 8 El hijo de Falú era Eliab, 9 y los
hijos de Eliab eran Nemuel, Datán y Abiram.
(Fueron Datán y Abiram, líderes escogidos por
los israelitas, los que se unieron a la rebelión
contra Moisés y Aarón con los seguidores de
Coré cuando se rebelaron contra el Señor. 10 La
tierra se abrió y se los tragó, junto con Coré.
Sus seguidores murieron cuando el fuego quemó
a 250 hombres. Lo que les sucedió fue una
advertencia para los israelitas. 11 Pero los hijos
de Coré no murieron). 12 Estos fueron los
descendientes de Simeón por familia:

Nemuel,* antepasado de la familia Nemuelita;
Jamin, antepasado de la familia Jaminita; Jacín,
antepasado de la familia Jaquinita; 13 Zera,†
ancestro de la familia Zeraita; y Saul, ancestro
de la familia Saulita. 14 Estas eran las familias
descendientes de Simeón y eran 22.200.

15 Estos fueron los descendientes de Gad por
familia:

Sefón,‡ ancestro de la familia sefonita; Haggi,
ancestro de la familia Haggite; Shuni, ancestro
de la familia Shunite; 16 Ozni, ancestro de la
familia Oznite; Eri, ancestro de la familia Erite;

---

* **26.12** Or "Jemuel", see the parallel lists in Génesis 46:10 y Éxodo 6:15. † **26.13** Escrito también como "Zojar" en las listas paralelas de Génesis 46:10 y Éxodo 6:15. ‡ **26.15** Escrito también Zefón en Génesis 46:15.

17 Arod,§ antepasado de la familia Arodita; Areli,
antepasado de la familia Arelite. 18 Estas eran las
familias descendientes de Gad y eran 40.500.
19 Los hijos de Judá que murieron en Canaán
fueron Er y Onan. Estos eran los descendientes
de Judá por familia:
20 Sela, antepasado de la familia selaíta; Fares,
antepasado de la familia faresita; Zera, antepasado de la familia zeraíta. 21 Estos fueron
los descendientes de Fares: Hezrón, ancestro
de la familia hezronita; y Hamul, ancestro de
la familia hamulita. 22 Estas eran las familias
descendientes de Judá y sumaban 76.500.
23 Estos fueron los descendientes de Isacar por
familia:
Tola, antepasado de la familia tolaíta; Púa,*
antepasado de la familia punita; 24 Jasub, antepasado de la familia jasubita; y Simrón, antepasado de la familia simronita. 25 Estas eran
las familias descendientes de Isacar y sumaban
64.300.
26 Estos eran los descendientes de Zabulón por
familia:
Sered, antepasado de la familia seredita; Elón,
antepasado de la familia elonita; y Jahleel,
antepasado de la familia jahleelita. 27 Estas eran
las familias descendientes de Zabulón, y eran
60.500.
28 Estos fueron los descendientes de José por
familia a través de Manasés y Efraín: 29 Los
descendientes de Manasés: Maquir (era el padre

§ **26.17** Escrito también como Arodí en Génesis 46:16. * **26.23** Escrito como “Puah” en algunas traducciones antiguas.

de Galaad), antepasado de la familia maquirita;
y Galaad, antepasado de la familia galaadita.
30 Los descendientes de Galaad: Izer, an-
tepasado de la familia Iezerita; Heled, an-
tepasado de la familia helequita; 31 Asriel, an-
tepasado de la familia asrielita; Siquem, an-
tepasado de la familia siquemita; 32 Semida,
antepasado de la familia Semidita; y Hefer,
antepasado de la familia heferita. 33 (Zelofehad,
hijo de Hefer, no tuvo hijos, sólo hijas. Se
llamaban Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa).
34 Estas eran las familias que descendían de
Manasés, y eran 52.700.
35 Estos eran los descendientes de Efraín por
familia:
Sutela, antepasado de la familia sutelaíta;
Bequer, antepasado de la familia bequerita; y
Tahán, antepasado de la familia tahanita. 36 El
descendiente de Suthelah era Erán, ancestro de
la familia eranita. 37 Estas eran las familias
descendientes de Efraín, y sumaban 32.500.
Estas familias eran descendientes de José.
38 Estos eran los descendientes de Benjamín
por familia:
Bela, antepasado de la familia Belaite; As-
bel, antepasado de la familia asbelita; Ahiram,
antepasado de la familia ahiramita; 39 Sufán,†
antepasado de la familia sufamita; y Hufam,
antepasado de la familia hufamita. 40 Los
descendientes de Bela fueron Ard, ancestro de
la familia de arditas; y Naamán, ancestro de

† **26.39** O “Sefufán”.

la familia Naamita. 41 Estas fueron las familias
descendientes de Benjamín, y sumaban 45.600.
42 Estos fueron los descendientes de Dan por
familia:
Súham, antepasado de las familias Suhamitas.
43 Todas eran familias suhamitas, y eran 64.400.
44 Estos eran los descendientes de Aser por
familia:
Imnah, antepasado de la familia imnite; Isvi,
antepasado de la familia isvita; y Bería, antepasado de la familia beriaita. 45 Los descendientes de Bería fueron Heber, antepasado de
la familia heberita; y Malquiel, antepasado de
la familia malquielita. 46 El nombre de la hija
de Aser era Sera. 47 Estas eran las familias
descendientes de Aser, y sumaban 53.400.
48 Estos eran los descendientes de Neftalí por
familia:
Jahzeel, antepasado de la familia jahzeelita;
Guni, antepasado de la familia gunita; 49 Jezer,
antepasado de la familia jezerita; y Silem, antepasado de la familia silemita. 50 Estas eran
las familias descendientes de Neftalí, y sumaban
45.400.
51 El total de todos los contados fue de 601.730.
52 El Señor le dijo a Moisés: 53 “Divide la tierra
que se va a poseer en función del número de los
censados. 54 Dale una mayor superficie de tierra
a las tribus grandes, y una menor superficie a
las tribus más pequeña. Cada tribu recibirá su
asignación de tierra dependiendo de su número
contado en el censo.
55 “La tierra debe ser dividida por sorteo. Cada
uno recibirá su tierra asignada en función del

nombre de la tribu de su antepasado. 56 Cada
asignación de tierra se dividirá por sorteo entre
las tribus, ya sean grandes o pequeñas”.

57 Estos fueron los levitas censados por familia:

Gerson, antepasado de la familia gersonita;
Coat, antepasado de la familia coatita; y Mer-
ari, antepasado de la familia merarita. 58 Las
siguientes fueron las familias de los levitas: la
familia libnita, la familia hebronita, la familia
mahlita, la familia musita y la familia coraíta.
Coat era el padre de Amram, 59 y el nombre de la
esposa de Amram era Jocabed. Era descendiente
de Levi, nacida mientras los levitas estaban en
Egipto. Tuvo hijos con Amram: Aarón, Moisés
y su hermana Miriam. 60 Los hijos de Aarón
fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar, 61 pero
Nadab y Abiú murieron cuando ofrecieron fuego
prohibido en presencia del Señor.

62 El número de los levitas censados ascendía
a 23.000. Esto incluía a todos los varones de un
mes o más. Sin embargo, no fueron contados con
los otros israelitas, porque no se les dio ninguna
asignación de tierras con los otros israelitas.

63 Este es el registro de los que fueron censados
por Moisés y Eleazar el sacerdote cuando con-
taron a los israelitas en las llanuras de Moab al
lado del Jordán frente a Jericó.

64 Sin embargo, no incluyeron ni uno solo que
hubiera sido censado previamente por Moisés
y el sacerdote Aarón cuando contaron a los
israelitas en el desierto del Sinaí, 65 porque el
Señor les había dicho que todos morirían en el

desierto. No quedó nadie excepto Caleb, hijo de
Jefone, y Josué, hijo de Nun.

27

1 Las hijas de Zelofead vinieron a presentar su
caso.* Su padre Zelofehad era hijo de Hefer, hijo
de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, y
era de la tribu de Manasés, hijo de José. Los
nombres de sus hijas eran Maala, Noa, Hogla,
Milca y Tirsa. Vinieron 2 y se presentaron ante
Moisés, el sacerdote Eleazar, los líderes y todos
los israelitas a la entrada del Tabernáculo de
Reunión. Dijeron, 3 "Nuestro padre murió en
el desierto, pero no era uno de los seguidores
de Coré que se unieron para rebelarse contra
el Señor. No, murió por sus propios pecados,
y no tuvo hijos. 4 ¿Por qué debería perderse el
nombre de nuestra familia simplemente porque
no tuvo un hijo? Danos tierra para que la
poseamos junto a nuestros tíos".
5 Moisés llevó su caso ante el Señor. 6 El
Señor le dio esta respuesta, 7 Lo que las hijas
de Zelofehad están diciendo es correcto. Debes
darles tierra para que la posean junto a sus tíos,
dales lo que se le habría asignado a su padre.
8 Además, dile a los israelitas: "Si un hombre
muere y no tiene un hijo, dale su propiedad a
su hija. 9 Si no tiene una hija, da su propiedad
a sus hermanos. 10 Si no tiene hermanos, dé su
propiedad a los hermanos de su padre. 11 Si su
padre no tiene hermanos, déle su propiedad a
los parientes más cercanos de su familia para

* **27.1** Ver también Josué 17:3-6.

que puedan ser dueños de ella. Esta es una
regulación legal para los israelitas, dada como
una orden del Señor a Moisés”.

12 El Señor le dijo a Moisés: “Sube a los
montes de Abarim para que veas la tierra que
he dado a los israelitas. 13 Después que la hayas
visto, también te unirás a tus antepasados en
la muerte, como lo hizo tu hermano Aarón,
14 porque cuando los israelitas se quejaron en
el desierto de Zin, ambos se rebelaron contra
mis instrucciones de mostrar mi santidad ante
ellos en lo que respecta al suministro de agua”.
(Estas fueron las aguas de Meribá en Cades, en
el desierto de Zin).

15 Entonces Moisés suplicó al Señor, 16 “Que el
Señor, el Dios que da la vida a todos los seres
vivos, elija un hombre que guíe a los israelitas
17 que les diga qué hacer y les muestre dónde ir,
para que el pueblo del Señor no sea como ovejas
sin pastor”.

18 El Señor le dijo a Moisés: “Llama a Josué,
hijo de Nun, un hombre que tiene el Espíritu
en él, y pon tus manos sobre él. 19 Haz que
se ponga delante del sacerdote Eleazar y de
todos los israelitas, y dedícalo mientras ellos
velan. 20 Entrégale algo de tu autoridad para
que todos los israelitas le obedezcan. 21 Cuando
necesite instrucciones deberá ir ante Eleazar, el
sacerdote, quien orará al Señor en su nombre y
consultará la decisión usando el Urim.† Josué les

† **27.21** Elemento que se usaba para determinar la voluntad del Señor. Ver Éxodo 28:30, Levítico 8:8.

dará órdenes a todos los israelitas sobre todo lo
que deben hacer”.
22 Moisés siguió las instrucciones del Señor.
Hizo que Josué viniera y se pusiera delante
del sacerdote Eleazar y de todos los israelitas.
23 Moisés puso sus manos sobre Josué y lo dedicó,
tal como el Señor le había dicho que hiciera.

28

1 El Señor le dijo a Moisés: 2 “Dales las
siguientes normas a los israelitas:* Debes pre-
sentarme en el momento apropiado mis ofrendas
de comida para que las acepte. 3 Diles que debes
presentar al Señor cada día dos corderos machos
de un año como holocausto continua. 4 Ofrece
un cordero por la mañana y otro por la tarde
antes de que oscurezca, 5 junto con una décima
parte de una efa de la mejor harina para una
ofrenda de grano, mezclada con un cuarto de hin
de aceite de oliva prensado.
6 “Este es un holocausto continuo que se inició
en el Monte Sinaí como una ofrenda aceptable
para el Señor. 7 La ofrenda de bebida que
acompaña a cada cordero debe ser un cuarto de
hin. Vierte la ofrenda de bebida fermentada al
Señor en el santuario. 8 Ofrecerás el segundo
cordero por la tarde antes de que oscurezca,
junto con las mismas ofrendas de grano y bebida
que por la mañana. Es un holocausto aceptable
para el Señor.

---

* **28.2** Este pasaje es paralelo a las instrucciones dadas en Éxodo 29:38-41.

9 “En el día de reposo, presentarás los corderos
machos de dos años, sin defectos, junto con una
ofrenda de grano de dos décimas de efa de la
mejor harina mezclada con aceite de oliva, y su
libación. 10 Este holocausto debe ser presentado
cada sábado además del holocausto continuo y
su libación.
11 “Al comienzo de cada mes, presentarán al
Señor un holocausto de dos novillos, un carnero
y siete corderos machos de un año, todos ellos
sin defectos, 12 junto con ofrendas de grano que
consisten en tres décimas de una efa de la mejor
harina mezclada con aceite de oliva para cada
toro, dos décimas de una efa de la mejor harina
mezclada con aceite de oliva para el carnero,
13 y una décima de una efa de la mejor harina
mezclada con aceite de oliva para cada uno de los
corderos. Este es un holocausto aceptable para
el Señor.
14 “Sus respectivas libaciones serán medio hin
de vino por cada toro, un tercio de hin por el
carnero y un cuarto de hin por cada cordero.
Este es el holocausto mensual que se presen-
tará cada mes durante el año. 15 Además del
holocausto continuo con su libación, presentar
un macho cabrío al Señor como ofrenda por el
pecado.
16 “La Pascua del Señor es el día catorce del
primer mes. 17 Habrá una fiesta a los quince
días de este mes, y durante siete días sólo se
comerá pan sin levadura. 18 Celebrarán una
reunión sagrada el primer día de la fiesta. No
hagan ninguna actividad de su trabajo normal.

19 Preséntense ante el Señor con las siguientes
ofrendas: un holocausto de dos novillos, un
carnero y siete corderos de un año, todos ellos
sin defectos. 20 Sus ofrendas de grano se harán
con la mejor harina mezclada con aceite de
oliva: tres décimas de efa para cada toro, dos
décimas de efa para el carnero, 21 y una décima
de efa para cada uno de los siete corderos.
22 Presenten también una cabra macho como
ofrenda por el pecado para hacerte justicia.
23 Deben presentar estas ofrendas además del
continuo holocausto de la mañana. 24 Presenta
las mismas ofrendas todos los días durante siete
días como holocausto para ser aceptado por el
Señor. Deben ser ofrecidas con su libación y el
continuo holocausto. 25 Celebren una reunión
sagrada el séptimo día del festival. Ese día no
harán su trabajo usual.

26 "Durante la celebración del Festival de las
Semanas,† celebrarán una reunión sagrada el día
de las primicias cuando presenten una ofrenda
de grano nuevo al Señor. No hagan ningún tipo
de trabajo. 27 Presenten un holocausto de dos
novillos, un carnero y siete corderos de un año
para ser aceptados por el Señor. 28 Deben ir
acompañados de sus ofrendas de grano de la
mejor harina mezclada con aceite de oliva: tres
décimos de un efa para cada toro, dos décimos
de un efa para el carnero, 29 y un décimo de
un efa para cada uno de los siete corderos.
30 Presenten también una cabra macho como
ofrenda para que los justifique. 31 Presenten

† **28.26** También llamado el "Festival de la Cosecha" en Éxodo 23:16.

estas ofrendas junto con sus libaciones además
del holocausto continuo y su ofrenda de grano.
Asegúrate de que los animales sacrificados no
tengan defectos”.

29

1 “Celebren una reunión sagrada el primer
día del séptimo mes. No hagas nada de tu
trabajo normal. Este es el día en que tocarás
las trompetas. 2 Presenten un holocausto de un
novillo, un carnero y siete corderos machos de
un año, todos ellos sin defectos, como sacrificio
aceptable al Señor, 3 junto con sus ofrendas de
grano de la mejor harina mezclada con aceite de
oliva: tres décimos de un efa para el toro, dos
décimos de un efa para el carnero, 4 y un décimo
de un efa para cada uno de los siete corderos
machos. 5 Presenten también una cabra macho
como ofrenda por el pecado para hacerte justicia.
6 Estas ofrendas se suman a los holocaustos
mensuales y diarios junto con las ofrendas de
grano y las ofrendas de bebida requeridas. Son
ofrendas quemadas aceptables para el Señor.

7 “Celebrarás una reunión sagrada el décimo
día de este séptimo mes, y practiquen la abne-
gación. No hagas nada de tu trabajo normal.
8 Presenta un holocausto de un novillo, un
carnero y siete corderos machos de un año,
todos ellos sin defectos, aceptables para el Señor.
9 Deben ir acompañados de sus ofrendas de
grano de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva: tres décimas de efa para el toro, dos
décimas de efa para el carnero, 10 y una décima

de efa para cada uno de los siete corderos.
11 Presenta también un macho cabrío como
ofrenda por el pecado, además de la ofrenda
por el pecado para corregirte y el holocausto
continuo con su ofrenda de grano y su libación.
12 “Celebrea una reunión sagrada el día quince
del séptimo mes. No hagas nada de tu trabajo
normal. Debes celebrar un festival dedicado
al Señor durante siete días. 13 Presenta como
holocausto aceptable al Señor: trece novillos,
dos carneros y catorce corderos machos de un
año, todos ellos sin defectos. 14 Se acompañarán
con sus ofrendas de grano de la mejor harina
mezclada con aceite de oliva: tres décimas de efa
de la mejor harina mezclada con aceite de oliva
por cada uno de los trece toros, dos décimas
de efa por cada uno de los dos carneros, 15 y
una décima de efa por cada uno de los catorce
corderos. 16 También presentarás un macho
cabrío como ofrenda por el pecado además del
holocausto continuo con su ofrenda de grano y
su libación.
17 “El segundo día, presente doce novillos,
dos carneros y catorce corderos machos de
un año, todos ellos sin defectos. 18 Deben
ir acompañados por sus ofrendas de grano y
bebidas para los toros, carneros y corderos, todo
según el número requerido. 19 Presenta también
un macho cabrío como ofrenda por el pecado,
además del continuo holocausto con su ofrenda
de grano y su libación.
20 “Al tercer día, presenta once novillos, dos
carneros y catorce corderos machos de un año
de edad, todos ellos sin defectos. 21 Deben estar

acompañados por sus ofrendas de grano y libaciones para los toros, carneros y corderos, todo de acuerdo al número requerido. 22 Presenta también un macho cabrío como ofrenda por el pecado además del holocausto continuo con su ofrenda de grano y su libación.

23 “Al cuarto día presentarás diez novillos, dos carneros y catorce corderos machos de un año, todos ellos sin defectos. 24 Deben ir acompañados por sus ofrendas de grano y libaciones para los toros, carneros y corderos, todo de acuerdo al número requerido. 25 También presentarás un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del continuo holocausto con su ofrenda de grano y su libación.

26 “El quinto día presentarás nueve novillos, dos carneros y catorce corderos machos de un año, todos ellos sin defectos. 27 Deben ir acompañados por sus ofrendas de grano y libaciones para los toros, carneros y corderos, todo de acuerdo con el número requerido. 28 Presentarás también un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del continuo holocausto con su ofrenda de grano y su libación.

29 “Al sexto día presentarás ocho novillos, dos carneros y catorce corderos machos de un año, todos ellos sin defectos. 30 Deben estar acompañados por sus ofrendas de grano y libaciones para los toros, carneros y corderos, todo de acuerdo al número requerido. 31 También se presentará un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del continuo holocausto con su ofrenda de grano y su libación.

32 “Al séptimo día presentar siete novillos, dos
carneros y catorce corderos machos de un año
de edad, todos ellos sin defectos. 33 Deben estar
acompañados por sus ofrendas de grano y liba-
ciones para los toros, carneros y corderos, todo
de acuerdo al número requerido. 34 También se
presentará un macho cabrío como ofrenda por
el pecado, además del continuo holocausto con
su ofrenda de grano y su libación.

35 “En el octavo día todos ustedes se reunirán
juntos. No hagan nada de su trabajo normal.
36 Presenta como holocausto aceptable al Señor:
un toro, dos carneros y siete corderos machos
de un año, todos ellos sin defectos. 37 Deben ir
acompañados de sus ofrendas de grano y de las
libaciones para los toros, carneros y corderos,
todo según el número requerido. 38 También se
presentará un macho cabrío como ofrenda por
el pecado, además del continuo holocausto con
su ofrenda de grano y su libación.

39 “Presenta estas ofrendas al Señor en los
momentos en que se te requiera, además de
tus ofrendas para cumplir una promesa y las
ofrendas de libre albedrío, ya sean holocaustos,
ofrendas de grano, libaciones o sacrificios de
paz”.

40 Moisés repitió todo esto a los israelitas como
el Señor se lo ordenó.

30

1 Moisés dijo a los jefes de las tribus de Israel:
“Esto es lo que nos ordena el Señor: 2 Si un
hombre hace una promesa solemne al Señor, o

promete hacer algo jurando, no debe romper su
promesa. Debe hacer todo lo que dijo que haría.
3 “Si una mujer joven que aún vive en la
casa de su padre hace una promesa solemne al
Señor o se compromete a hacer algo mediante
un juramento 4 y su padre se entera de su
promesa o juramento pero no le dice nada, todas
las promesas o juramentos que ha hecho se
mantendrán. 5 Pero si su padre las rechaza tan
pronto como se entere, entonces ninguna de sus
promesas o juramentos serán válidos. El Señor
la liberará de cumplirlas porque su padre las ha
desautorizado.
6 “Si una mujer se casa después de haber
hecho una promesa solemne o un juramento sin
pensarlo 7 y su marido se entera de ello pero no
le dice nada inmediatamente, todas las promesas
o juramentos que haya hecho se mantendrán.
8 Pero si su marido las rechaza cuando se entera
de ello, entonces ninguna de sus promesas o
juramentos permanecen válidos y el Señor la
liberará de cumplirlos.
9 “Toda promesa solemne hecha por una viuda
o una mujer divorciada debe cumplirse.
10 “Si una mujer que vive con su marido hace
una promesa solemne al Señor o se compromete
a hacer algo mediante un juramento, 11 y su
marido se entera de su promesa o juramento
pero no le dice nada y no lo desautoriza, en-
tonces ninguna de sus promesas o juramentos
permanecen válidos. 12 Pero si su marido las
rechaza tan pronto como se entera de ello,
entonces ninguna de sus promesas o juramentos

siguen siendo válidos. El Señor la liberará de
mantenerlas porque su marido las ha rechazado.
13 “Su marido también puede confirmar o rec-
hazar cualquier promesa o juramento solemne
que la mujer haga para negarse a sí misma.
14 Pero si su marido no le dice nunca una palabra
al respecto, se supone que ha confirmado todas
las promesas y juramentos solemnes que ella ha
hecho. 15 Sin embargo, si él las rechaza algún
tiempo después de enterarse de ellas, entonces él
tendrá la responsabilidad de que ella las rompa”.
16 Estos son los preceptos que el Señor dio a
Moisés sobre la relación entre un hombre y su
esposa, y entre un padre y una hija que es joven
y todavía vive en casa.

31

1 El Señor le dijo a Moisés, 2 “Castiga a los
madianitas por lo que le hicieron a los israelitas.
Después de eso te unirás a tus antepasados en la
muerte”.
3 Moisés instruyó al pueblo: “Que algunos
de tus hombres se preparen para la batalla,
para que puedan ir a atacar a los madianitas
y llevar a cabo el castigo del Señor sobre ellos.
4 Debes contribuir con mil hombres de cada tribu
israelita”.
5 Así que se eligieron mil hombres de cada
tribu israelita, haciendo doce mil tropas listas
para la batalla. 6 Moisés los envió a la batalla, mil
de cada tribu, junto con Finees, hijo del sacerdote
Eleazar. Llevó consigo los objetos sagrados
del santuario y las trompetas usadas para dar

señales. 7 Atacaron a los madianitas, como el
Señor le había dicho a Moisés, y mataron a todos
los hombres. 8 Entre los muertos estaban los
cinco reyes de Madián, Evi, Rekem, Zur, Hur y
Reba. También mataron a Balaam, hijo de Beor,
con la espada.

9 Los israelitas capturaron a las mujeres
y niños madianitas, y tomaron como botín
todas sus manadas, rebaños y posesiones.
10 Prendieron fuego a todos los pueblos y cam-
pamentos madianitas donde habían vivido, 11 y
se llevaron todo el saqueo y el botín, incluyendo
personas y animales.

12 Llevaron los prisioneros, el saqueo y el
pillaje a Moisés, al sacerdote Eleazar y al resto
de los israelitas donde estaban acampados en
las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a
Jericó. 13 Moisés, Eleazar el sacerdote y todos los
líderes israelitas salieron del campamento para
encontrarse con ellos.

14 Moisés estaba enfadado con los oficiales
del ejército, los comandantes de miles y los
comandantes de cientos, que volvieron de la
batalla. 15 "¿Por qué dejaste vivir a todas
las mujeres?" les preguntó. 16 "¡Noten que
estas mujeres sedujeron a los hombres israelitas,
llevándolos a ser infieles al Señor en Peor,
siguiendo el consejo de Balaam! Por eso el
pueblo del Señor sufrió la plaga. 17 Así que ve y
mata a todos los niños y a todas las mujeres que
se hayan acostado con un hombre. 18 Deja vivir
a todas las chicas que son vírgenes. Son tuyas.
19 Y todos aquellos que mataron a alguien o

tocaron un cadáver deben permanecer fuera del
campamento durante siete días. Purifíquense y
purifiquen a sus prisioneros al tercer y séptimo
día. 20 También purifiquen toda su ropa y
cualquier cosa hecha de cuero, pelo de cabra o
madera".

21 El sacerdote Eleazar dijo a los soldados que
habían ido a la batalla: "Estos son los preceptos
legales que el Señor ha ordenado llevar a cabo
a Moisés: 22 Todo lo que esté hecho de oro,
plata, bronce, hierro, estaño y plomo, 23 todo lo
que no se queme, debe ser puesto al fuego para
que quede limpio. Pero todavía tiene que ser
purificado usando agua de purificación. Todo
lo que se quema debe ser pasado por el agua.
24 Lava tu ropa en el séptimo día y estarás limpio.
Entonces podrás entrar en el campamento".

25 El Señor le dijo a Moisés, 26 "Tú, el sacerdote
Eleazar, y los líderes de la familia israelita deben
tomar un registro de las personas y animales que
fueron capturados. 27 Luego divídanlos entre las
tropas que entraron en batalla y el resto de los
israelitas. 28 Tomen como contribución al Señor
de lo que se asigna a las tropas que fueron a la
batalla una de cada quinientas personas, ganado,
asnos u ovejas. 29 Tomen esto de su media parte
y denlo al sacerdote Eleazar como ofrenda al
Señor.

30 "De los israelitas; la mitad de la parte, toma
una de cada cincuenta personas, ganado, asnos
u ovejas, u otros animales, y dáselos a los levitas
que cuidan del Tabernáculo del Señor".

31 Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron lo que
el Señor había ordenado a Moisés.
32 Esta era la lista de los botines que quedaban
y que habían sido saqueados por las tropas:
675.000 ovejas, 33 72.000 vacas, 34 61.000 burros,
35 y 32.000 vírgenes.
36 Esta era la mitad de los que habían ido a
luchar: 337.500 ovejas, 37 con una contribución
para el Señor de 675 38 36.000 bovinos, con
una contribución para el Señor de 72, 39 30.500
burros, con una contribución para el Señor de
61, 40 y 16.000 personas, con una contribución
para el Señor de 32. 41 Moisés dio la contribución
al sacerdote Eleazar como ofrenda al Señor,
como el Señor había ordenado a Moisés.
42 La mitad de la parte de los israelitas se fue
después de que Moisés diera la mitad de la parte
a las tropas que habían ido a luchar, 43 consistió
en: 337.500 ovejas, 44 36.000 vacas, 45 30.500
burros, 46 y 16.000 personas. 47 Moisés tomó de
la mitad de los israelitas una de cada cincuenta
personas y animales y les dio los levitas que
cuidan del Tabernáculo del Señor, como el Señor
le había ordenado.
48 Los oficiales del ejército, los comandantes
de millares y los comandantes de centenas, se
acercaron a Moisés 49 y le dijeron: “Nosotros,
tus siervos, hemos comprobado las tropas que
mandamos y no falta ni un solo hombre. 50 Así
que hemos traído al Señor una ofrenda de los ob-
jetos de oro que cada hombre recibió: brazaletes,
pulseras, anillos, pendientes y collares, para que
podamos estar bien ante el Señor”.

51 El sacerdote Moisés y Eleazar aceptaron de
ellos todos los objetos de oro. 52 El oro que
los comandantes de miles y cientos de personas
dieron como ofrenda al Señor pesaba en total
16.750 siclos. 53 (Los hombres que habían
luchado en la batalla habían tomado cada uno un
botín para sí mismos). 54 Moisés y el sacerdote
Eleazar aceptaron el oro de los comandantes de
miles y cientos y lo llevaron al Tabernáculo de
Reunión como ofrenda conmemorativa para los
israelitas en presencia del Señor.

32

1 Las tribus de Rubén y Gad tenían grandes
cantidades de ganado y vieron que la tierra
de Jazer y Galaad era un buen lugar para
criarlos. 2 Entonces vinieron a Moisés, al sacer-
dote Eleazar y a los líderes israelitas y dijeron,
3 "Las ciudades de Atarot, Dibón, Jazer, Nimra,
Hesbón, Eleale, Sebam,* Nebo y Beón, 4 que
el Señor conquistó a la vista de los israelitas,
son adecuados para el ganado que poseemos tus
siervos".
5 Continuaron: "Por favor, responde favor-
ablemente a nuestra petición: danos esta tierra.
No nos hagas cruzar el Jordán".
6 En respuesta Moisés preguntó a las tribus
de Gad y Rubén: "¿Esperas que tus hermanos
vayan a luchar mientras tú te quedas aquí
sentado? 7 ¿Por qué desanimar a los israelitas
para que no crucen al país que el Señor les

* **32.3** También conocido como Sibma en el versículo 38.

ha dado? 8 Esto es lo que hicieron sus padres
cuando los envié desde Cades-barnea a explorar
la tierra. 9 Después de que sus padres viajaron
por el valle de Escol y exploraron la tierra,
desalentaron a los israelitas, persuadiéndolos de
que no entraran en el país que el Señor les había
dado. 10 Como resultado, hicieron enojar mucho
al Señor ese día, y él hizo este juramento, 11 'Ni
uno solo de los que salvé de Egipto, que tenga
veinte años o más, verá jamás la tierra que
prometí con el juramento de dar a Abraham,
Isaac y Jacob, porque no estaban completamente
comprometidos conmigo, 12 nadie excepto Caleb,
hijo de Jefone, el cenesita, y Josué, hijo de Nun,
porque estaban completamente comprometidos
conmigo'. 13 El Señor se enojó con Israel y
los hizo vagar por el desierto durante cuarenta
años, hasta que murió toda la generación que
había hecho el mal ante sus ojos.

14 "¡Miraos ahora, hijos de pecadores que han
venido a ocupar el lugar de sus padres para
hacer que el Señor se enfade aún más con Israel!
15 Si dejas de seguirlo, él volverá a abandonar a
esta gente en el desierto, y su muerte será culpa
tuya!"

16 Entonces las tribus de Gad y Rubén vinieron
a Moisés y le dijeron: "Planeamos construir
muros de piedra para mantener a salvo nuestro
ganado y pueblos para nuestros hijos. 17 Pero
aún así nos prepararemos para la batalla, y
estaremos preparados para liderar a los israelitas
hasta que puedan ocupar su tierra con

seguridad. Mientras tanto, nuestros hijos se
quedarán atrás, viviendo en los pueblos fortifica-
dos para protegerlos de la población local. 18 No
regresaremos a nuestros hogares hasta que cada
israelita esté en posesión de su tierra asignada.
19 Sin embargo, no poseeremos ninguna tierra
al otro lado del Jordán porque hemos recibido
esta tierra para poseerla en este lado oriental del
Jordán”.

20 Moisés respondió: “Si esto es lo que real-
mente harán, si se preparan para la batalla
bajo la dirección del Señor, 21 y si todas sus
tropas cruzan el Jordán con el Señor hasta que
haya expulsado a sus enemigos delante de él,
22 entonces una vez que el país sea conquistado
con la ayuda del Señor entonces podrán regresar,
y habrán cumplido sus obligaciones con el Señor
y con Israel. Serás dueño de esta tierra, que te
ha sido concedida por el Señor. 23 Pero si no
lo haces, claramente estarás pecando contra el
Señor, y las consecuencias de tu pecado te alcan-
zarán. 24 Adelante, construye ciudades para tus
hijos y muros de piedra para tus rebaños, pero
asegúrate de hacer lo que has prometido”.

25 Las tribus de Gad y Rubén prometieron a
Moisés, “Señor, nosotros, tus siervos, haremos
lo que tú has ordenado. 26 Nuestras esposas e
hijos, nuestro ganado y todos nuestros animales,
permanecerán aquí en los pueblos de Galaad.
27 Pero nosotros, tus siervos, estamos listos para
la batalla, y todas nuestras tropas cruzarán para
luchar con la ayuda del Señor, tal como tú has

dicho, señor”.
28 Moisés les dio las siguientes instrucciones
sobre ellos al sacerdote Eleazar, a Josué, hijo de
Nun, y a los jefes de familia de las tribus de Israel.
29 Moisés les dijo: “Si las tribus de Gaditas y
Rubén cruzan el Jordán contigo, con todas sus
tropas listas para la batalla con la ayuda del
Señor, y la tierra es conquistada a medida que
avanzas, entonces dales la tierra de Galaad para
que la posean. 30 Pero si no se preparan para la
batalla y cruzan contigo, entonces deben aceptar
su tierra asignada entre ustedes en el país de
Canaán”.
31 Las tribus de Gad y Rubén respondieron:
“Haremos lo que el Señor nos ha dicho, como sus
siervos. 32 Cruzaremos y entraremos en el país
de Canaán listos para la batalla con la ayuda del
Señor, para que podamos tener nuestra parte de
tierra asignada a este lado del Jordán”.
33 Moisés dio a las tribus de Gad y Rubén y a
la media tribu de Manasés, hijo de José, el reino
de Sehón, rey de los amorreos, y el reino de Og,
rey de Basán. Esta tierra incluía sus ciudades
y sus alrededores. 34 Los pueblos de Gad recon-
struyeron Dibon, Ataroth, Aroer, 35 Atarot-sofán,
Jazer, Jogbeha, 36 Bet-nimra y Bet-arán como
ciudades fortificadas, y construyeron muros de
piedra para sus rebaños.
37 El pueblo de Rubén reconstruyó Hesbón,
Eleale, Quiriataim, 38 así como Nebo y Baal-
meón (cambiando sus nombres), y Sibma. De
hecho, cambiaron el nombre de los pueblos que
reconstruyeron.

39 Los descendientes de Maquir, hijo de Manasés, atacaron a Galaad y lo capturaron. Expulsaron a los amorreos que vivían allí. 40 Entonces Moisés entregó a Galaad a la familia de Maquir, hijo de Manasés, y se establecieron allí. 41 Jair, un descendiente de Manasés, atacó sus pueblos y los capturó. Los llamó las Aldeas de Jair. 42 Noba atacó a Kenat y la capturó, junto con sus aldeas. La nombró Nobah en su honor.

33

1 Este es un registro de los viajes realizados por los israelitas al salir de Egipto en sus divisiones tribales lideradas por Moisés y Aarón. 2 Moisés registró las diferentes partes de su viaje según las instrucciones del Señor. Estos son los viajes que hicieron listados en orden desde donde comenzaron:

3 Los israelitas dejaron Ramsés el día quince del primer mes, el día después de la Pascua. Salieron triunfantes mientras todos los egipcios observaban. 4 Los egipcios enterraban a todos sus primogénitos que el Señor había matado, porque el Señor había hecho caer sus juicios sobre sus dioses. 5 Los israelitas dejaron Ramsés e instalaron un campamento en Sucot.

6 Se fueron de Sucot y acamparon en Etam, en la frontera con el desierto.

7 Se alejaron de Etam, volviendo a Pi-hahiroth, frente a Baal-zefón, y acamparon cerca de Migdol.

8 Se mudaron de Pi-hahirot* y cruzó por el
medio del mar hacia el desierto. Viajaron
durante tres días al desierto de Etham y es-
tablecieron un campamento en Marah.
9 Se desplazaron desde Mara y llegaron a Elim,
donde había doce manantiales de agua y setenta
palmeras, y acamparon allí.
10 Se trasladaron de Elim y acamparon al lado
del Mar Rojo.
11 Se trasladaron desde el Mar Rojo y acam-
paron en el Desierto del Pecado.
12 Se trasladaron del desierto de Sin y acam-
paron en Dofca.
13 Se mudaron de Dofca y acamparon en Alús.
14 Se mudaron de Alús y acamparon en Re-
fidím. No había agua allí para que la gente
bebiera.
15 Se fueron de Refidim y acamparon en el
desierto del Sinaí.
16 Se fueron del desierto del Sinaí y acamparon
en Kibroth-hataava.
17 Se mudaron de Kibroth-hattaavah y acam-
paron en Hazerot.
18 Se trasladaron de Hazerot y establecieron un
campamento en Ritma.
19 Se trasladaron de Ritma y establecieron un
campamento en Rimón-fares.
20 Se trasladaron de Rimmon-fares y acam-
paron en Libna.
21 Se trasladaron de Libna y establecieron un
campamento en Rissa.

---

* **33.8** Ver Éxodo 14:2.

22 Se trasladaron de Rissa y establecieron un
campamento en Ceelata.
23 Se trasladaron de Ceelata y acamparon en el
Monte Sefer.
24 Se trasladaron del Monte Sefer y acamparon
en Harada.
25 Se trasladaron de Harada y acamparon en
Macelot.
26 Se trasladaron de Macelot y acamparon en
Tahat.
27 Se fueron de Tahat y acamparon en Tara.
28 Se mudaron de Tara y acamparon en Mitca.
29 Se mudaron de Mitca y acamparon en
Hasmona.
30 Se fueron de Hasmona y acamparon en
Moserot.
31 Se mudaron de Moserot y acamparon en
Bene-jaacán.
32 Se mudaron de Bene-jaacán y acamparon en
Hor-haggidgad.
33 Se trasladaron de Hor-haggidgad y acam-
paron en Jotbata.
34 Se mudaron de Jotbata y establecieron un
campamento en Abrona.
35 Se mudaron de Abrona y acamparon en
Ezión-geber.
36 Se trasladaron de Ezion-geber y acamparon
en Cades, en el desierto de Zin.
37 Se trasladaron de Cades y acamparon en el
monte Hor, en la orilla de Edom. 38 El sacerdote
Aarón subió al monte Hor como el Señor le había
ordenado, y murió allí el primer día del quinto
mes, en el cuadragésimo año después de que

los israelitas hubieran salido de Egipto. 39 Aarón
tenía 123 años cuando murió en el Monte Hor.
40 (El rey cananeo de Arad, que vivía en el
Néguev en el país de Canaán, se enteró de que
los israelitas estaban en camino).
41 Los israelitas se trasladaron del Monte Hor
y establecieron un campamento en Zalmona.
42 Se trasladaron de Zalmona y acamparon en
Punón.
43 Se trasladaron de Punón y acamparon en
Obot.
44 Se trasladaron de Oboth y acamparon en Iye-
abarim, en la frontera de Moab.
45 Se mudaron de Iye-abarim† y acamparon en
Dibon-gad.
46 Se mudaron de Dibon-gad y acamparon en
Almon-diblataim.
47 Se mudaron de Almon-diblataim y acam-
paron en las montañas de Abarim, frente a Nebo.
48 Se trasladaron de las montañas de Abarim
y acamparon en las llanuras de Moab, junto al
Jordán, frente a Jericó.
49 Allí, en las llanuras de Moab, acamparon
al lado del Jordán, desde Beth-jesimot hasta
Abel-sitim. 50 Aquí fue donde, en la llanura de
Moab junto al Jordán, frente a Jericó, el Señor
le dijo a Moisés, 51 “Dile a los israelitas: Tan
pronto crucen el Jordán y entren en el país
de Canaán, 52 deben expulsar a todos los que
viven en la tierra, destruir todas sus imágenes
talladas e ídolos de metal, y derribar todos sus

† **33.45** Como se escribe en el versículo 21:11. Aquí el nombre se menciona como “Iyim”.

templos paganos.‡ 53 Debes tomar el país y
establecerte allí, porque te he dado la tierra y te
pertenece. 54 Debes dividir la tierra y asignarla
por sorteo a las diferentes familias tribales.
Dale una porción más grande a una familia
más grande, y una porción más pequeña a una
familia más pequeña. La asignación de cada uno
se decide por sorteo, y todos ustedes recibirán
una asignación dependiendo de su tribu.
55 "Pero si no expulsan a todos los que viven
en la tierra, las personas que dejen permanecer
serán como arena en sus ojos y espinas en sus
costados. Les causarán problemas cuando se
establezcan en el país. 56 Eventualmente, el
castigo que planeé para ellos se los infligiré a
ustedes".

34

1 El Señor le dijo a Moisés, 2 "Dales esta orden
a los israelitas: Cuando entren en el país de
Canaán, se les asignarán las posesiones con los
siguientes límites:*
3 "La extensión sur de su país será desde el
desierto de Zin a lo largo de la frontera de Edom.
Su frontera sur correrá hacia el este desde el final
del Mar Muerto, 4 cruzará al sur del Paso del
Escorpión, hasta Zin, y alcanzará su límite sur
al sur de Cades-barnea. Luego irá a Hazar-addar
y a Azmon. 5 Allí la frontera girará desde Azmon

‡ **33.52** "Templos paganos": literalmente, "lugares altos".
* **34.2** Otros pasajes que incluyen demarcaciones de límites son: Josué 13:8-33; Josué 14:1—19:51; Ezequiel 47:13-20.

hasta el Wadi de Egipto,† terminando en el Mar
Mediterráneo.
6 “Su frontera occidental será la costa del Mar
Mediterráneo. Este será su límite al oeste.
7 “Tu frontera norte irá desde el Mar
Mediterráneo hasta el Monte Hor. 8 Desde el
Monte Hor la frontera irá a Lebo-hamat, luego
a Zedad, 9 a Zifrón, terminando en Hazar-enan.
Este será su límite al norte.
10 “Su frontera oriental irá directamente de
Hazar-enan a Sefan. 11 Luego la frontera bajará
de Sefam a Ribla en el lado este de Aín. Pasará a
lo largo de las laderas al este del Mar de Galilea.
12 Luego el límite bajará a lo largo del Jordán,
terminando en el Mar Muerto. Esta será su tierra
con sus fronteras circundantes”.
13 Moisés dio la orden a los israelitas, “Asignen
la propiedad de esta tierra por sorteo. El Señor
ha ordenado que sea entregada a las nueve
tribus y media. 14 Las tribus de Rubén y Gad,
junto con la media tribu de Manasés, ya han
recibido su asignación. 15 Estas dos tribus y
media han recibido su asignación en el lado este
del Jordán, frente a Jericó”.
16 El Señor le dijo a Moisés, 17 “Estos son los
nombres de los hombres que se encargarán de
asignar la propiedad de la tierra para ustedes:
Eleazar el sacerdote y Josué, hijo de Nun. 18 Que
un líder de cada tribu ayude en la distribución
de la tierra. 19 Estos son sus nombres:
“De la tribu de Judá: Caleb, hijo de Jefone.
20 De la tribu de Simeón: Semuel, hijo de Amiud.

† **34.5** Normalmente se identifica como Wadi El-Arish. No se cree que se refiera al Nilo.

21 De la tribu de Benjamín: Elidad, hijo de
Quislón. 22 Un líder de la tribu de Dan: Buqui,
hijo de Jogli. 23 Un líder de la tribu de Manasés,
hijo de José: Haniel, hijo de Efod. 24 Un líder de
la tribu de Efraín: Kemuel, hijo de Siftán. 25 Un
líder de la tribu de Zabulón: Eli-zafán, hijo de
Parnac. 26 Un líder de la tribu de Isacar: Paltiel,
hijo de Azán. 27 Un líder de la tribu de Aser:
Ahiud, hijo de Selomi. 28 Un líder de la tribu de
Neftalí: Pedael, hijo de Amiud".

29 Estos son los nombres de los que el Señor
puso a cargo de la asignación de la propiedad de
la tierra en el país de Canaán.

35

1 El Señor le habló a Moisés en las llanuras de
Moab junto al Jordán, frente a Jericó. Le dijo,
2 "Ordena a los israelitas que provean de sus
ciudades de asignación de tierras para que los
levitas vivan y pasten alrededor de las ciudades.
3 Las ciudades son para que vivan en ellas, y los
pastos serán para sus rebaños y para todo su
ganado. 4 Los pastos alrededor de las ciudades
que le des a los levitas se extenderán desde el
muro mil codos por todos lados. 5 Mide dos
mil codos fuera de la ciudad al Este, dos mil al
Sur, dos mil al Oeste y dos mil al Norte, con la
ciudad en el medio. Estas áreas serán sus pastos
alrededor de las ciudades.

6 "Seis de los pueblos que le das a los levitas
serán pueblos santuarios,* donde una persona

* **35.6** Ver también Josué 20.

que mata a alguien puede correr para protegerse. Además de estas ciudades, dale a los levitas cuarenta y dos más . 7 El número total de pueblos que le darás a los levitas es de cuarenta y ocho, junto con sus pastos. 8 Las ciudades que asignes para ser entregadas a los levitas serán tomadas del territorio de los israelitas, y tomarás más de las tribus más grandes y menos las más pequeñas. El número será proporcional al tamaño de la asignación de tierras de cada tribu".

9 El Señor le dijo a Moisés, 10 "Dile a los israelitas: 'Cuando cruces el Jordán hacia Canaán, 11 escoge pueblos como tus pueblos de santuario, para que una persona que mate a alguien por error pueda correr allí. 12 Estas ciudades serán para ustedes santuario de los que buscan venganza, para que el asesino no muera hasta que sea juzgado en un tribunal.

13 "Las ciudades que elijan serán sus seis ciudades santuario. 14 Elijan tres ciudades al otro lado del Jordán y tres en Canaán como ciudades de refugio. 15 Estas seis ciudades serán lugares de santuario para los israelitas y para los extranjeros o colonos entre ellos, de modo que cualquiera que mate a una persona por error pueda correr allí.

16 "Pero si alguien golpea deliberadamente a alguien con algo hecho de hierro y lo mata, esa persona es un asesino y debe ser ejecutado. 17 Si alguien tomaun trozo de piedra que pueda ser usado como arma y golpea a alguien con ella, y lo mata, esa persona es un asesino y debe ser

ejecutado. 18 Si alguien tomaun trozo de madera
que pueda ser usado como arma y golpea a
alguien con ella, y lo mata, esa persona es un
asesino y debe ser ejecutado.
19 “El vengador† debe ejecutar al asesino.
Cuando encuentre al asesino, lo matará. 20 De la
misma manera, si uno odia al otro y lo derriba
o le tira algo deliberadamente, y lo mata; 21 o
si alguien golpea a otro con su mano y mueren,
el que lo golpeó debe ser ejecutado porque es
un asesino. Cuando el vengador encuentra al
asesino, debe matarlo.
22 “Pero si alguien derriba a otro sin querer
y sin odiarlo, o le tira algo sin querer hacerle
daño, 23 o deja caer descuidadamente una piedra
pesada que lo mata, pero no como enemigo
o con intención de hacerle daño, 24 entonces
la comunidad debe juzgar entre el asesino y
el vengador siguiendo este reglamento. 25 El
tribunal debe proteger al asesino de ser atacado
por el vengador y debe devolverlo a la ciudad
santuario a la que corrió, y debe permanecer
allí hasta la muerte del sumo sacerdote, que fue
ungido con el óleo santo.
26 “Pero si el asesino sale de los límites de la
ciudad santuario a la que huyó, 27 y el vengador
lo encuentra fuera de su ciudad santuario y lo
mata, entonces el vengador no será culpable
de asesinato, 28 porque el asesino tiene que
permanecer en su ciudad santuario hasta la
muerte del sumo sacerdote. Sólo después de la

† **35.19** “El vengador:” este era el pariente más cercano a la víctima: literalmente, “el vengador de la sangre”.

muerte del sumo sacerdote se les permite volver
a la tierra que poseen. 29 Estas normas se aplican
a todas las generaciones futuras dondequiera
que vivan.
30 “Si alguien mata a una persona, el asesino
debe ser ejecutado basándose en las pruebas
aportadas por los testigos, en plural. Nadie debe
ser ejecutado basándose en la evidencia dada
por un solo testigo.
31 “No se aceptará el pago en lugar de ejecutar
a un asesino que ha sido declarado culpable.
32 Tampoco se le permite aceptar el pago de una
persona que huye a una ciudad santuario y le
permite regresar y vivir en su propia tierra antes
de la muerte del sumo sacerdote.
33 “No contaminen la tierra donde viven
porque el derramamiento de sangre contamina
la tierra, y la tierra donde se derrama la sangre
no puede ser purificada excepto por la sangre de
quien la derrama. 34 No hagas impura la tierra
donde vives porque yo también vivo allí. Yo soy
el Señor, y vivo con los israelitas’ ”.

36

1 Los jefes de familia de los descendientes de
Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, una
de las tribus de José, vinieron y hablaron ante
Moisés y con los líderes israelitas, que eran otros
jefes de familia. 2 Y les dijeron: “Cuando el Señor
te ordenó, mi señor, que asignaras la propiedad
de la tierra a los israelitas por sorteo, también te
ordenó que dieras la parte de nuestro hermano
Zelofehad a sus hijas. 3 Sin embargo, si se

casan con hombres de las otras tribus de Israel,
su asignación les quitaría la parte de nuestros
padres y se le añadiría a la tribu de los hombres
con los que se casan. Esa parte de nuestra
asignación sería pérdida para nosotros. 4 Así
que cuando llegue el Jubileo para los israelitas,
su asignación se añadirá a la tribu con la que
se casen, y se le quitará a la tribu de nuestros
padres".

5 Siguiendo lo que el Señor le dijo, Moisés dio
estas órdenes a los israelitas, "Lo que dice la
tribu de los hijos de José es correcto. 6 Esto es lo
que el Señor ha ordenado con respecto a las hijas
de Zelofehad: Pueden casarse con quien quieran
siempre que lo hagan dentro de una familia
que pertenezca a la tribu de su padre. 7 No se
podrá pasar ninguna asignación de tierras en
Israel de tribu a tribu, porque cada israelita debe
aferrarse a la asignación de la tribu de su padre.
8 Toda hija que posea una herencia de cualquier
tribu israelita debe casarse dentro de un clan de
la tribu de su padre, de modo que todo israelita
poseerá la herencia de sus padres. 9 No se podrá
pasar ninguna asignación de tierras de una tribu
a otra, pues cada tribu israelita debe mantener
su propia asignación".

10 Las hijas de Zelofehad siguieron las órdenes
del Señor a través de Moisés. 11 Maala, Tirsa,
Hogla, Milca y Noa, hijas de Zelofehad, primos
casados por parte de su padre. 12 Se casaron
dentro de las familias de los descendientes de
Manasés, hijo de José, y su asignación de tierras
permaneció dentro de la tribu de su padre.

13 Estas son las órdenes y normas que el Señor
dio a los israelitas a través de Moisés en las
llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

Versión Biblia Libre
The Holy Bible in Spanish, Free Bible Version
Versión Biblia Libre, Nuevo Testamento

copyright © 2018-2020 Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

Language: Español (Spanish)

Translation by: Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

Contributor: Gustavo Sanabria y Rebekah Põldaas

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution Share-Alike license 4.0.
You have permission to share and redistribute this Bible translation in any format and to make reasonable revisions and adaptations of this translation, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

If you redistribute this text, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2024-02-21

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 29 Apr 2024 from source files dated 12 Apr 2024
234ac099-ba1b-5586-b247-67ecbab00e27